



**Todo es farsa en este mundo**  
Comedia en tres actos

**Manuel Bretón de los Herreros**

PERSONAJES

DOÑA VICENTA.

DOÑA EUSTOQUIA.

PILAR.

DON RUFO.

DON EVARISTO.

DON FAUSTINO.

Madrid. Sala en casa de DON RUFO.

Acto I

Escena I

DOÑA VICENTA. PILAR.

(DOÑA VICENTA aparece sentada leyendo el Diario de Avisos, y se levanta viendo

venir a PILAR.)

DOÑA VICENTA  
La ópera nueva esta noche

en el Príncipe... ¡Pilar!

¿Ya lista? ¡Qué madrugar!

PILAR  
¡Si ya va a venir el coche!

Y usted ¿por qué no se viste?  
5

DOÑA VICENTA  
Yo así iré; sin pretensión.

En poniéndome un mantón...

PILAR  
¿Cómo es eso? ¿Está usted triste?

DOÑA VICENTA  
Lo estoy a fe de Vicenta,  
y tuya es la culpa.

PILAR  
¿Mía?  
10

DOÑA VICENTA  
Aunque viendo tu alegría  
yo debiera estar contenta.

PILAR

¿Mi alegría? No, no es tanta  
como usted piensa.

DOÑA VICENTA  
¿Pues no?

Tú vas a casarte...

PILAR  
Yo...  
15  
¡Por Dios, por la Virgen santa...!

DOÑA VICENTA  
¿Qué...?

PILAR  
No hablemos de esa boda.

DOÑA VICENTA  
¿No es de tu gusto?

PILAR  
No, tía.

DOÑA VICENTA  
Algo de eso presumía;  
pero si no te acomoda...  
20

PILAR  
¡Tía!

DOÑA VICENTA

¿Por qué has dado el sí?

PILAR

La obstinación de papá...,

la indolencia de mamá...

No hay remedio; ya le di.

Dicen que don Evaristo

25

me conviene.

DOÑA VICENTA

No lo creo.

PILAR

Yo también así lo veo,

mas ¿qué he de hacer? No resisto.

Pretenden que el corazón

rara vez en eso acierta,

30

y que una niña inexperta

no puede tener razón.

Y papá, si no consiento

en dar la mano a ese hombre,

me ha jurado por su nombre

35

que he de entrar en un convento.

Esto me aterra en verdad,

que, aunque yo hereje no soy,

quizá templada no estoy

para tanta santidad.

40

Ni el coro, la celda, el huerto

me asustarían a mí

si hubiera mazurca allí,

y ópera, y Prado y concierto.

DOÑA VICENTA

¿Allí cosas del demonio?

45

¡Mas dar en un cautiverio

por huir de otro...! Es muy serio

asunto el del matrimonio.

PILAR

Ya me lo figuro yo,

porque me da una tristeza...

50

Tiemblo de pies a cabeza.

DOÑA VICENTA

¡Y no sabes decir no!

PILAR

Ya he dicho una vez, dos, tres

que no quiero a ese señor.

¡Ni por esas! El amor

55

dicen que vendrá después.

DOÑA VICENTA

¡Lindo!

PILAR

Usted que ya se ha visto

casada, ¿piensa usted, tía,

que podré yo amar un día

al señor don Evaristo?

60

DOÑA VICENTA

Quizá la costumbre, el trato...

Pero siempre es muy expuesto,

no amándole...

PILAR

Le detesto.

DOÑA VICENTA

¡Y se casa el insensato!

Mas ¿qué mucho? Amor no es

65

la pasión que le domina,

sino otra ruin y mezquina;

el miserable interés.

PILAR

No lo sé; mas da tal frío

con su perene dulzura...

70

¿Y piensa usted que se apura

porque le hablo con desvío?

Joven de primera flor,

nunca en otra igual me vi,  
mas no me han pintado a mí  
75  
tan impasible el amor.

Pero que sólo le incite  
el interés, no lo creo,  
que él es rico a lo que veo.

DOÑA VICENTA  
¿Porque gasta en un convite?,  
80  
¿porque regala un diamante?,  
¿porque visita en simón?,  
¿porque vende protección?  
¡Qué simpleza! Es un farsante.

PILAR  
Su familia es principal,  
85  
y mi padre, que no es tonto,  
ya ha sabido por de pronto  
que heredó muy buen caudal.

DOÑA VICENTA  
Pero, viviente almacén  
de empresas y de proyectos,  
90  
todos los juzga perfectos  
y ni uno le sale bien.  
Su afán es ser millonario,  
llegar a serlo presume,

y en ilusiones consume  
95  
la vida y el numerario.

Él nunca se desengaña.

No vi manía más necia,

¡Hasta de entender se precia

la política de España!

100

De una aritmética fía,

luego aparece otra nueva,

y así en la Bolsa se lleva

un petardo cada día;

que el político teatro

105

tales farsas representa,

y por acá en buena cuenta

dos y dos no suman cuatro.

PILAR

Ello es que hace un gran papel

en Madrid.

DOÑA VICENTA

Es un menguado.

110

Algunos se han arruinado

especulando con él.

PILAR

¿Será posible...? ¡Infelices!

Mas mi padre ¿cómo es que...?

DOÑA VICENTA

¡Tu padre! El pobre no ve

115

más allá de sus narices.

Su sandía credulidad

es ya notoria en la corte,

y en tocándole el resorte

de la ciega vanidad...

120

¡Oh! le conozco bastante.

Vaya, ¿qué quieres poner

a que le hago yo creer

que ha volado un elefante?

PILAR

¡Eh!, calle usted...

DOÑA VICENTA

Te lo pinto

125

como es. ¡Digo! ¡A pie juntillas

cree que en ambas Castillas

ha de reinar Carlos Quinto!

Es de esos hombres ilusos

que en no ver claro se empeñan,

130

y todas las noches sueñan

con austríacos y con rusos.

Hoy mismo el santo varón

los esperaba en Almagro.

Mira si será milagro

135

que le engañe un embrollón.

PILAR

Es según con quién se junta.

Ayer con suma alegría

dijo a mamá que volvía

la Constitución difunta.

140

DOÑA VICENTA

Otra prueba de que a todo

da crédito el buen señor.

Bien que no todo es error.

Lo que él quiere es su acomodo...

Mas no es razón que te aflija

145

murmurando de él, que al cabo,

sea libre, o sea esclavo,

es tu padre, eres su hija.

¡Pero aprovechar mi ausencia

para apresurar tu enlace!...

150

¡Ah!, mira que ese hombre te hace

infeliz.

PILAR

Tendré paciencia.

DOÑA VICENTA  
¿Paciencia? ¡Santa virtud!

Pero ¿no es cosa cruel...?

¡Eh!, no te cases con él.  
155  
¡Lástima de juventud!

PILAR  
¡Si ya no hay remedio, tía!

DOÑA VICENTA  
Bien; está muy bien.

PILAR  
Dios solo...

DOÑA VICENTA  
No iré yo contigo a Apolo.

PILAR  
¿Tampoco a la Vicaría?  
160

DOÑA VICENTA  
Menos.

PILAR  
¡Qué día me espera  
si usted me abandona así!

DOÑA VICENTA  
Si yo lograra de ti

que retardases siquiera...

Pero es vana pretensión.

165

Ni aun sabrás, si es necesario,

al ver la cara al notario

fingir una convulsión.

¡Tan inexperta, tan niña...!

Pero como pueda yo

170

no has de casarte.

PILAR

¿Que no?

Como papá no me riña...

DOÑA VICENTA

No. Déjame obrar a mí,

que yo quitaré de en medio

al novio, pues tanto tedio

175

a las dos nos causa.

PILAR

¿Sí?

¡Qué amable es usted!, ¡qué buena!

Si sale usted con su intento

mi eterno agradecimiento...

DOÑA VICENTA

Eso no vale la pena.

180

Cuando miro por tu bien  
mi deber hago, y no más;  
sí, por tu bien... y quizás  
por el bien de otro también.

PILAR  
Mil gracias por tanto afecto.  
185  
Mas ¿qué quiere usted decir...?

DOÑA VICENTA  
He llegado a concebir,  
  
Pilar querida, un proyecto...  
  
Yo sé de cierto galán  
  
que arde por ti...

PILAR  
¡Santo Dios!  
190  
¿Es posible...? ¿Ya son dos?  
  
¡Mire usted que es mucho afán!

DOÑA VICENTA  
¡Niña!... ¡Qué extraño desdén!  
  
¿Culparás a un caballero  
  
porque te adore?

PILAR  
No, pero...  
195  
¡Querrá casarse también!

DOÑA VICENTA  
Sí, que su amor es honesto,

y a no ser tú tan adusta...

PILAR  
¿Y si luego no me gusta

ni su trato ni su gesto?

200

¿Y si es otro como el tal

don Evaristo?

DOÑA VICENTA  
No, a fe.

Si él no te agrada, no sé

cuál será el feliz mortal...

PILAR  
Ahora va usted a llamarme  
205  
altanera, vanidosa...

Y no lo soy; no hay tal cosa;

sino que eso de casarme...

DOÑA VICENTA  
¡Calla! ¿Es algún sacrilegio?

PILAR  
No, pero tengo entendido  
210  
que es tan terrible un marido...

DOÑA VICENTA  
¡Bah!, sandeces de colegio.

No es cosa que atemorice  
un marido, no. ¡Qué error!

El no tenerlo es peor.  
215  
Una viuda te lo dice.

Y si es tan tierno, tan fino  
como el que yo te he buscado...

PILAR  
¿Quién es?

DOÑA VICENTA  
¿No lo has acertado?

El sensible don Faustino.  
220

PILAR  
¿Qué oigo? ¿Pretende mi mano?

DOÑA VICENTA  
Muerto está por ti. Tú eres  
el imán... Vaya, ¿le quieres?

PILAR  
Sí, tía. Como a un hermano.

DOÑA VICENTA  
La respuesta que me das

225

temo que no le contente.

PILAR

¿No?

DOÑA VICENTA

Porque él probablemente

querrá que le quieras más.

PILAR

¿Es culpa mía, señora,

que un hombre por mí suspire

230

y a mi corazón no inspire

el amor que le devora?

Mas si está tan abrasado,

¿cómo es que no se declara?

DOÑA VICENTA

Bien te lo muestra su cara.

235

PILAR

¿Su cara? No he reparado.

¡Se queja de mi desvío!

¿Y qué hace? Ponerse triste,

callar...

DOÑA VICENTA

Si en eso consiste,

él hablará; yo lo fío.  
240  
Pero esa yerta esquivéz...

Di, Pilar: tu corazón  
¿siente acaso inclinación  
a otro sujeto...?

PILAR  
Tal vez.

DOÑA VICENTA  
¡Y te salen los colores!  
245  
¿Conque otro hombre te flechó?

Ya me figuraba yo  
que en la edad de los amores...  
¿Quién así tu pecho inflama,  
niña hermosa?

PILAR  
El caso es, tía.  
250  
que... a la verdad... todavía  
no sé yo cómo se llama.

DOÑA VICENTA  
¡Esa es buena!

PILAR  
Una vez sola  
le vi... en un baile...

DOÑA VICENTA

¿Y a tu alma

robó la apacible calma

255

el poder de una cabriola?

¡Niñerías!

PILAR

Yo no digo

que estoy pensando por él.

Pero ¡qué bailar aquel!

Tres veces bailó conmigo.

260

¡Qué finura!, ¡qué elegancia!,

¡qué primor! ¡Toda la escuela

de Beluzzi!

DOÑA VICENTA

(¡Qué tontuela,

y qué amor tan sin sustancia!)

¿Es militar o paisano?

265

PILAR

Teniente de cazadores.

DOÑA VICENTA

¿Y te dijo muchas flores?

PILAR

Muchas.

DOÑA VICENTA  
¿Te apretó la mano?

PILAR  
Yo no sé... Creo que sí.

DOÑA VICENTA  
¡Bueno! ¿Y tú sin saber quién...?  
270

PILAR  
Me dio pastillas...

DOÑA VICENTA  
¿También?

No hay duda; muere por ti.

Dime, y... ¿quedasteis en algo?

PILAR  
¡Si salía de la corte  
al otro día!

DOÑA VICENTA  
¿Sí?

PILAR  
Al Norte...  
275

DOÑA VICENTA  
¿A Navarra? Échale un galgo.

PILAR

Se empeña en saber mi nombre,

va el suyo a decirme...

DOÑA VICENTA

Ya.

PILAR

En esto viene papá,

y le interrumpe.

DOÑA VICENTA

¡Mal hombre!

280

PILAR

¡Y no he vuelto a verle más!

DOÑA VICENTA

Pues, hija mía, laus Deo.

Fuerza es olvidarle...Y creo

que pronto le olvidarás.

PILAR

Puede; mas tal impresión

285

su airoso bailar me deja...

DOÑA VICENTA

No te ha de faltar pareja.

PILAR

¡Qué solo!, ¡qué rigodón!

¡Cielo! ¿Y me habrá de casar

la crueldad de mi destino

290

con ese buen don Faustino

que no gusta de bailar?

¿Cómo podré dar el sí...?

DOÑA VICENTA

¿Y le desdeñas por eso?

Niña, tú has perdido el seso.

295

PILAR

Yo...

DOÑA VICENTA

Calla. Él es... Ya está aquí.

Escena II

DOÑA VICENTA. PILAR. DON FAUSTINO.

DON FAUSTINO

Bienvenida, mi señora

doña Vicenta. Pilar,

estoy a los pies de usted.

PILAR

Caballero...

DON FAUSTINO

Extrañarán

300

ustedes que tan temprano

las venga yo a visitar.

DOÑA VICENTA

Nada de eso. Usted es de casa.

DON FAUSTINO

Por una casualidad

anoche supe que usted

305

acababa de llegar...

¿Buena?

DOÑA VICENTA

Sí, muy buena. Gracias.

DON FAUSTINO

Yo lo celebro. ¿Y qué tal

los baños?

DOÑA VICENTA

Bien me han probado.

Ya los nervios no me dan

310

tanta guerra. Son famosas

esas aguas del Molar.

DON FAUSTINO

Hoy, según dice el Diario,

una paga se dará

a las viudas, y venía

315

impaciente, por si van

mal dadas, a recoger

la fe de vida y demás

documentos de costumbre

para acudir a cobrar

320

la pensión de usted...,

(Mirando a PILAR.)

(¡Qué hermosa!)

ya que es tanta su bondad

que me honra con el empleo

de agente suyo.

DOÑA VICENTA

Eso es ya

ser por demás complaciente,

325

mi amigo. (¡Qué servicial!)

Yo soy la favorecida,

y usted las gracias me da.

Mas a un lado los negocios.

No me urge tanto el cobrar,

330

que, gracias a Dios, mis fincas

me excusan el triste afán

de gemir en el exhausto

Monte pío militar.

DON FAUSTINO

No obstante, bueno sería...

335

DOÑA VICENTA

Mañana se cobrará.

Ahora hablemos de otra cosa.

¿Querrá usted creer que Pilar

todavía está dudando

del amor de usted?

PILAR

(Cortada.)

Yo...

DON FAUSTINO

(Lo mismo.)

¡Ah!...

340

PILAR

¡Vaya, que tiene mi tía

unas cosas...!

DOÑA VICENTA

¡Si es verdad!

Eso se conoce a legua.

DON FAUSTINO

Si... yo... (Sudores me dan.)

PILAR  
(Aparte a su tía.)  
Pero eso es comprometerme...  
345

DOÑA VICENTA  
Él te adora. ¿Hay algún mal  
en esto?

DON FAUSTINO  
Pero, señora...

PILAR  
Yo no le puedo culpar...

DOÑA VICENTA  
Falta que le quieras tú.  
Pero eso se arreglará.  
350

PILAR  
¡Tía!

DON FAUSTINO  
Está usted hoy terrible.

¿A qué fin mortificar  
a esa señorita? Acaso  
yo soy para ella el mortal  
más odioso...

DOÑA VICENTA

No por cierto.

355

Con dulzura angelical

me ha dicho... No te sonrojes.

DON FAUSTINO

¿Qué ha dicho?

PILAR

Nada.

DOÑA VICENTA

Que ya

lo quiere a usted como a hermano.

DON FAUSTINO

¡Ah! ¡Tanta felicidad...!

360

PILAR

¡Tía, por Dios...!

DOÑA VICENTA

¿No lo has dicho?

PILAR

¡Jesús!... Me voy a marchar.

DOÑA VICENTA

Quieta, que tía lo manda.

Y eso que usted, siendo tal

su pasión, gime, la mira,

365

vuelve a gemir... y no hay más.

Quien callando ha merecido

su ternura fraternal,

dejo al curioso lector

lo que hablando alcanzará.

370

DON FAUSTINO

¡Ay!, ¿por qué se burla usted

de un desventurado?

DOÑA VICENTA

(Remedándole.)

¡Ay!

PILAR

(Tiene razón. Yo me río

sin poderlo remediar.)

DOÑA VICENTA

¿Y aún no se declara usted

375

sabiendo que hay un rival

en campaña?

DON FAUSTINO

(¡Qué suplicio!)

PILAR

¡Tía, tía!...

DOÑA VICENTA  
Este galán,

está visto, necesita

de un intérprete.

PILAR  
Quizá  
380  
ni me quiere ni lo sueña.

DON FAUSTINO  
¡Oh!, ya no puedo callar.

La amo a usted, Pilar, la adoro.

Sí, y esta pasión fatal...

PILAR  
¡Dios mío, cómo se pone!  
385

DOÑA VICENTA  
¡Ánimo! Así. ¡Voto a san...!

DON FAUSTINO  
Dichoso yo si pudiera...

DOÑA EUSTOQUIA  
(Dentro.)  
¡Pilarcita!

PILAR  
Voy, mamá

(Me alegro.) Perdone usted.

(¿Dónde estará mi oficial?)  
390

Escena III

DOÑA VICENTA. DON FAUSTINO.

DON FAUSTINO  
Gracias, señora, mil gracias.

DOÑA VICENTA  
¿Por qué?

DON FAUSTINO  
¿Qué necesidad

tenía usted, falsa amiga,

de hacerme representar

tan desairado papel?

395

Harto infeliz era ya

con la yerta indiferencia

de esa insensible beldad?

sin exponerme a su enojo,

a su desprecio quizá.

400

DOÑA VICENTA  
No diga usted disparates,

que no es tanta la crueldad

de Pilarcita. ¿Qué indicios

de desdén ni de pesar

ha advertido usted en ella?

405

La sorpresa natural

en una niña sin mundo

que ignora lo que es amar,

¿le intimida a usted? ¿Acaso

se rinde una voluntad

410

a la primera...?

DON FAUSTINO

La suya

no será mía jamás.

DOÑA VICENTA

Pero ¿en qué se funda usted?

DON FAUSTINO

Su corazón es glacial.

DOÑA VICENTA

Si usted no le ha dicho nada,

415

¿había de adivinar...?

La timidez en amores

siempre fue perjudicial.

DON FAUSTINO

¿Timidez? ¡No! Si bastase

ser intrépido y audaz

420

para sojuzgar un alma,

¿quién osara disputar

la suya a mi amor? ¿Acaso

yo, que me siento capaz

de sacrificios mayores,

425

temería revelar

la pasión que me devora

a ella, a su padre, a un rival,

al mundo, al cielo, al abismo,

si esa alma..., que duerme en paz,

430

pudiera leer en la mía?

Pues ¡qué!, ¿es necesario hablar

para que amor se descubra

a su despecho? ¿Dónde hay

mordazas para los ojos?,

435

¿cómo no ha visto un volcán

en los míos?, ¿qué mujer

en un acento, en un ay,

hasta en el mismo silencio

no ve la fiebre tenaz

440

del amor que sus encantos

han inspirado? ¡Ah! Satán,

Satán encendió en mi pecho

esta pasión infernal.

DOÑA VICENTA

¡Don Faustino!... ¿Está usted loco?  
445

DON FAUSTINO

¡Yo he nacido para amar,

y no para ser amado!

¡Este anatema fatal

pesa sobre mí!

DOÑA VICENTA

¿No he dicho

que será de usted Pilar?

450

Pero no aman de repente,

ni así a modo de huracán,

las niñas que se han criado

con juicio y honestidad.

Ella ha nacido en Madrid,

455

no a orillas del Senegal;

no ha leído a Victor Hugo,

ni a Lord Byron, ni a Dumas;

se ha criado en un colegio;

es aún muy tierna su edad,

460

¿y ha de ser por fuerza actriz

en un drama sepulcral?

Si es usted tierno y galante,

y sabe disimular

algún caprichillo, alguna

465

inconsecuencia venial,  
achaques de pocos años,  
esa niña le amaré;  
mas su amor será tranquilo,  
blando, tierno, angelical;  
470  
amor honesto, fundado  
en la plácida amistad;  
amor, en fin, de una esposa.

Por ventura ¿valen más  
esas vehementes pasiones  
475  
que como vienen se van?

DON FAUSTINO  
¡Ah!, no. Perdón, Vicentita.

Esa voz es el maná  
que mi alma desconsolada  
fortalece; es el fanal  
480  
benéfico que me alumbra  
en la ciega oscuridad;  
es el arpa de David...

DOÑA VICENTA  
Y el bálsamo de Malats.

DON FAUSTINO  
Búrlese usted: lo merezco.  
485  
Mas yo prometo calmar

esta ardorosa impaciencia,  
supuesto que usted me da  
tan lisonjera esperanza.

Sí, sí, el candor virginal;  
490  
esa inefable dulzura

que acaba usted de pintar;  
esa ternura tranquila

y esa sumisión nupcial,  
aunque es de fuego mi pecho,  
495  
también para mí tendrán

encantos. Dulce Amenaída

amó a Tancredo marcial,

y Carlos el Temerario

a la Virgen de Underlac.  
500

DOÑA VICENTA  
Al grano y basta de frases,

que es preciso aprovechar

el tiempo. Mientras usted

callaba como un costal

otro hacía su negocio.  
505

DON FAUSTINO  
¿Con ella?

DOÑA VICENTA  
Con el papá.

DON FAUSTINO  
¿Quién?

DOÑA VICENTA  
Don Evaristo.

DON FAUSTINO  
¡Cielos!

DOÑA VICENTA  
La cosa va muy formal.

DON FAUSTINO  
¿Qué me dice usted?

DOÑA VICENTA  
La boda

está concertada ya.  
510

DON FAUSTINO  
¡Y nada sabía! ¿Cómo  
me había de figurar...?

DOÑA VICENTA  
Si vengo un día después,  
adiós ¡Virgen de Underlac!

DON FAUSTINO  
¡Maldición!...

DOÑA VICENTA  
Tenga usted flema.  
515

DON FAUSTINO  
¿Y consentía Pilar...?

DOÑA VICENTA  
Por fuerza.

DON FAUSTINO  
¡Bárbaro padre!

DOÑA VICENTA  
Esa boda no se hará;  
  
yo lo juro.

DON FAUSTINO  
¡Ángel del cielo!

DOÑA VICENTA  
No irá llorando al altar  
520  
mi sobrina.

DON FAUSTINO  
¿Y qué recurso  
  
si se obstina ese animal  
  
de don Rufo en que se case  
  
con el otro perillán?

DOÑA VICENTA

Será en vano.

DON FAUSTINO  
Y yo ¿qué haré?  
525

DOÑA VICENTA  
Por ahora, dejarme obrar

a mí sola.

DON FAUSTINO  
¿Y qué...?

DOÑA VICENTA  
Las nueve.

Don Evaristo vendrá

dentro de un instante.

DON FAUSTINO  
¡Oh furia!

DOÑA VICENTA  
Silencio; no hay que chistar.  
530  
Quiero hablar con él a solas.

¿Qué hace usted que no se va?

DON FAUSTINO  
Pero...

DOÑA VICENTA  
No hay pero. Volando.

Ya está usted en el portal.

DON FAUSTINO  
Óigame usted...

DOÑA VICENTA  
Nada escucho.  
535

DON FAUSTINO  
¿Cuándo vuelvo?

DOÑA VICENTA  
Ya, ya irán

a avisar a usted...

DON FAUSTINO  
Adiós.

DOÑA VICENTA  
¡Pobrecillo! Ciego está.

Escena IV

DOÑA VICENTA.

No, no puedo consentir

que se realice esa boda.

540

Dolor sería por cierto

que una niña tan donosa

en un hombre se empleara

que, aunque la dice lisonjas,

menos que de su belleza

545

de su dote se enamora.

¡Oh!, trastornaré sus planes

y le haré virar de proa,

que ya conozco su flaco.

Cuando sepa que la novia

550

no es tan rica como piensa...

Pero lo que más me asombra

es la ceguedad de Rufo.

¿Posible es que no conozca

que el tal yerno es un farsante,

555

vanidad todo y bambolla?

¡Dar su hija a un ente de hielo

que por empresa la toma,

cuando un joven la pretende

que la merece y la adora!

560

Mas... si es Faustino tal vez

un farsante de otra estofa...

Si es capricho pasajero

ese amor de que blasona...

No, no. Brilla la verdad

565

en sus ojos y en su boca.

Si alguna vez desvaría,

esas locuras son propias

de una alma ardiente, exaltada,

que el arte costoso ignora

570

de dominar las pasiones

en cuyos grillos se goza.

Llaman. ¿Será su rival?

Él es. Manos a la obra.

Escena V

DOÑA VICENTA. DON EVARISTO.

DOÑA VICENTA

¡Oh señor don Evaristo!

575

DON EVARISTO

Beso a usted los pies, señora.

Siento mucho haber tardado...

¿Qué veo? ¿Usted no nos honra

con su asistencia? Lo infiero

porque siendo ya la hora

580

convenida, aun no está usted

vestida...

DOÑA VICENTA

La ceremonia

bien puede hacerse sin mí.

DON EVARISTO

Será sin usted tan sosa  
la fiesta...

DOÑA VICENTA  
Estoy todavía  
585  
mareada de la góndola...

No crea usted que repruebo  
una unión tan venturosa.

Hace muy bien en prendarse  
de esa gallarda persona  
590  
mi sobrina.

DON EVARISTO  
Pasadera,  
no más. Usted me sonroja.

DOÑA VICENTA  
(¡Fatuo!) Pilar desde luego  
gana mucho en ser esposa  
de caballero tan noble,  
595  
de un sujeto a quien adornan  
tan recomendables prendas.

DON EVARISTO  
(Presumo que esta señora  
se inclina a mí. Estoy tentado...

Es rica, y no tan jamona  
600

que no inspire...)

DOÑA VICENTA

Diga usted:

¿hay algún proyecto ahora

entre manos?

DON EVARISTO

Tengo varios.

Para el uno ya son pocas

las acciones que me faltan.

605

DOÑA VICENTA

¿Cuál?

DON EVARISTO

Se trata de una fonda

donde en comidas de precio

los concurrentes escojan

entre variedad de platos

diferentes en la forma

610

y en el gusto, bien que iguales

en valor; donde se coma

de un tirón, y no clamando

porque se lleven la sopa

y gritando a cada vianda:

615

¡Mozo! ¡Muchacho! ¡Otra cosa!

Donde muden los cubiertos

sin pedirlo de limosna,  
y de un mugriento bolsillo  
no los saque con pachorra  
620  
un fámulo malcarado  
tomando parto en la broma  
y con tono familiar  
refiriéndonos su historia;  
donde hallen los forasteros  
625  
decente mesa redonda;  
donde en invierno haya luz  
y en estío no haya moscas;  
donde el agua sea pura,  
ya que no el vino, que enoja  
630  
el no conseguir jamás  
que enjuaguen una redoma;  
donde encuentre un ciudadano,  
que no va a comer de gorra,  
cualquier día mantel limpio,  
635  
cortesía a todas horas;  
donde quepan los que comen...  
y no quepan los que estorban;  
donde haya en fin quien asista  
al que allí estruje su bolsa;  
640  
que tres mozos, aunque suden  
vida y alma gota a gota,

servir a un tiempo no pueden  
a cuatrocientas personas.

DOÑA VICENTA  
¡Soberbio plan! Mas yo temo  
645  
que no tenga usted la gloria  
de realizarle.

DON EVARISTO  
¿Por qué?

DOÑA VICENTA  
Porque la paciencia estoica  
de un castellano a mayores  
privaciones se acomoda.  
650  
Para uno que eche de menos  
esas bagatelas y otras,  
hay ciento...

DON EVARISTO  
No. Ya ha llegado  
el tiempo de las reformas.

DOÑA VICENTA  
Y usted que es tan ingenioso,  
655  
tan amigo de mejoras...  
Mucho gana mi sobrina

con esa boda dichosa,  
porque usted sabrá aumentar  
su patrimonio...

DON EVARISTO  
Usted me honra...  
660

DOÑA VICENTA  
Y bien que lo necesita,  
porque a la verdad, no es cosa.

DON EVARISTO  
No. Está usted mal informada.

Un olivar en Carmona,  
dos molinos en Baeza,  
665  
y el cortijo de Cazorla,  
y los censos de Madrid...

DOÑA VICENTA  
Todo eso, amigo, es bambolla.

DON EVARISTO  
¿Qué dice usted?

DOÑA VICENTA  
Entre pleitos,  
y deudas, y trapisondas  
670  
se consume mucha parte  
de la renta, si no toda.

DON EVARISTO

¿Es posible...? Pues don Rufo

nunca me ha dicho una jota...

DOÑA VICENTA

Propia reserva de suegro.

675

Pero usted que no se ahoga

en poca agua...

DON EVARISTO

Ciertamente...

DOÑA VICENTA

No descompondrá la boda

porque la casa esté un poco

atrasada. A usted le sobra

680

caudal para mantener

con el tren de una señora

a mi sobrina.

DON EVARISTO

Sí tal.

Yo...

DOÑA VICENTA

Una niña tan hermosa

no ha menester más riquezas

685

que su...

DON EVARISTO

En efecto. ¿Qué importa...?

Ya iremos desempeñando...

DOÑA VICENTA

Por supuesto, y aunque hay otra

calamidad de por medio...

DON EVARISTO

¿Qué sucede? (Una congoja  
690

me va a dar.)

DOÑA VICENTA

En los llamados

tres años hago memoria

de que don Diego Bermúdez,

hermano de doña Eustoquia

Bermúdez...

DON EVARISTO

Sí, sí; el hermano

695

de la madre de la novia,

que era poseedor entonces...

DOÑA VICENTA

Pues. Dios le tenga en su gloria.

DON EVARISTO

Amén. ¿Qué hizo el buen señor?

DOÑA VICENTA

Vender en debida forma

700

la mitad del mayorazgo.

DON EVARISTO

(¡Cielos!... ¡Y con esa sorna

me lo dice!) Ya... La ley

le autorizó...

DOÑA VICENTA

¡Buenas onzas

le dieron! Pero... ¡Dios le haya

705

perdonado!... por la posta

se le fueron. Ya se ve,

soltero, gastador...

DON EVARISTO

¡Oiga!

DOÑA VICENTA

Jugador...

DON EVARISTO

¿También tenía

esa gracia?

DOÑA VICENTA  
¡Vaya!... ¡Y moza!  
710

DON EVARISTO  
¡Libertino!

DOÑA VICENTA  
Le chupaba...

¡Figúrese usted!

DON EVARISTO  
¡Bribona!

DOÑA VICENTA  
Luego... Ya lo sabe usted.

Entre Angulema y sos tropas,

y los de acá, y los de allá,  
715

y los frailes y las notas,

y el Zurriago, y el Censor...,

esto se hizo una Liorna...,

y acabó la malhadada

Constitución española.  
720

A su antiguo ser y estado

volvieron todas las cosas...

Todas no; que el vendedor,

aunque se anuló la compra,

recobró sus heredades,

725

pero no soltó la mosca.

DON EVARISTO

Y ahora tendrá que soltarla

el heredero, y con costas.

DOÑA VICENTA

¡Qué! ¿se ha anulado el decreto

anulador?

DON EVARISTO

¡Toma, toma!

730

En buenas manos está

el pandero.

DOÑA VICENTA

Algo incomoda

perder medio mayorazgo

así..., de una mano a otra...

Mas siendo medida justa

735

y al Estado provechosa,

el patriotismo de usted...

DON EVARISTO

Sí, yo soy muy buen patriota,

pero es duro, vive Dios,

que a un inocente le coja

740

el carro y... Yo no me quejo  
de las Cortes. Ellas obran  
en conciencia. Pero el tal  
don Diego... ¡Bárbaro!, ¡idiota!,  
¡descastado! Aquella venta  
745  
fue inicua, infame, traidora...  
¡Y malgastar el dinero  
en vicios y en comilonas!

DOÑA VICENTA  
No se desazone usted.

Todo ello es una bicoca.  
750

DON EVARISTO  
Cierto... No es el interés  
el que en cólera me monta.  
Es la moral ultrajada.

DOÑA VICENTA  
A bien que otros son los dogmas  
de Pilarcita...

DON EVARISTO  
Sí, sí...  
755  
Pilarcita es virtuosa.

DOÑA VICENTA  
Y la virtud es el dote

mejor.

DON EVARISTO

Ese es un axioma.

A un buen dote, sin embargo,

nadie pone cara fosca.

760

DOÑA VICENTA

Pero ha dicho usted mil veces

con energía amatoria

que apreciaba más la mano

de Pilar que una corona,

y que el dote es lo de menos

765

cuando las virtudes sobran.

DON EVARISTO

Lo he dicho... y lo ratifico...

(¡Maldita sea mi boca!)

DOÑA VICENTA

(¿Se casará todavía?)

Pero advierto una zozobra

770

en el semblante de usted...,

una inquietud... ¡Ah! ¡Qué tonta!

No es zozobra, ni inquietud;

es que esa alma se alboroz

al contemplar que tal vez

775

es ya una acción generosa

no desistir del enlace.

DON EVARISTO

No crea usted... (Me sofoca

esta mujer.) No me cuesta...

ningún esfuerzo... ni sombra

780

de... ¡Ca! (Yo estoy en tortura.)

Sólo me aflige una cosa...;

y es que... por hoy no es posible...

¿Está don Rufo en Atocha

todavía?

DOÑA VICENTA

Sí, señor.

785

Dijo que iría a la fonda

a buscarnos. Vamos, ¿qué hay?

(No se casa.)

DON EVARISTO

Que se agolpan

a veces tantos y tantos

obstáculos... En la Bolsa

790

tengo hoy un negocio urgente.

Mi amigo don Juan Ochoa

está ocupado..., y en fin,

el notario...

DOÑA VICENTA

¡Tanta prosa

para nada!

DON EVARISTO

Es que yo siento...

795

DOÑA VICENTA

¡Bobada! Si hoy no se otorgan

los contratos, otro día...

¿Qué más tiene...?

DON EVARISTO

Cierto.

DOÑA VICENTA

(¡Hola!

Parece que ya hace efecto

la píldora.)

DON EVARISTO

(Si me ahorcan,

800

no me caso.) Crea usted...

DOÑA VICENTA

Ya está aquí mi prima Eustoquia.

Escena VI

DOÑA VICENTA. DON EVARISTO. DOÑA EUSTOQUIA.

DOÑA EUSTOQUIA

¡Oh! ya ha venido mi yerno.

¡Vaya, que estoy más contenta!...

Y tú nos dejas, ¡Vicenta!

805

DOÑA VICENTA

Sí, que hace un día de invierno.

DOÑA EUSTOQUIA

¡Si está hermosa la mañana!

DOÑA VICENTA

(Mirando con malicia a DON EVARISTO.)

Yo temo... que ha de nevar

DOÑA EUSTOQUIA

No tal. Llamaré a Pilar...

¡Qué linda está!, ¡qué galana!

810

DOÑA VICENTA

No la llames.

DOÑA EUSTOQUIA

¿Por qué no?

DOÑA VICENTA

Prima, porque es excusado.

La boda se ha prorrogado...

DOÑA EUSTOQUIA  
¡Cómo! ¿Hasta cuándo? ¿Quién...?

DON EVARISTO  
Yo...

DOÑA EUSTOQUIA  
¡Eh!, no lo creo. Eso es chanza.  
815  
¿Cómo pudiera Evaristo

cuando al fin cumplida ha visto

su lisonjera esperanza...?

¡Oh qué venturoso día!

¡Cómo lo he de celebrar!  
820  
En la dicha de Pilar

cifro yo la dicha mía.

Toda mi alma se alborozó,

y aunque ella ha de hacerme abuela,

la boda de esa chicuela  
825  
presumo que me remozó.

Ea, vámonos, y no haya

más dilación...

DON EVARISTO  
Hoy, señora,  
no puede ser.

DOÑA EUSTOQUIA  
¿Cierto? ¿Ahora

salimos con eso? ¡Vaya!  
830

DOÑA VICENTA  
Como anuncia tiempo vario

el almanaque...

DON EVARISTO  
No es eso.

Es que anoche hizo un exceso  
y está en la cama el notario.

DOÑA EUSTOQUIA  
¡Qué lástima!

DON EVARISTO  
Hasta dos días  
835  
estuvo en cruda agonía.

DOÑA EUSTOQUIA  
Algún cólico sería.

DON EVARISTO  
Cerrado.

DOÑA EUSTOQUIA  
¡Válgame Dios!

(Se sienta en un sillón.)

DOÑA VICENTA

Ya se ve, como un abanto

cenaría, y un asiento...

840

DOÑA EUSTOQUIA

¡Pobre señor! (Sólo siento

haber madrugado tanto.)

Pero, hombre, en la Vicaría

¿sólo hay un notario?

DON EVARISTO

No.

Pero a ese buscaba yo

845

porque ya le conocía.

Es muy sagaz...

DOÑA EUSTOQUIA

El más tonto

es sagaz en su provecho.

DON EVARISTO

No obstante...

DOÑA EUSTOQUIA

(¡Que me hayan hecho

dejar la cama tan pronto!)

850

No entiendo...

DOÑA VICENTA

Querida Eustoquia,

considera, y no te asombres,

que no siempre están los hombres

corrientes con la parroquia.

DOÑA EUSTOQUIA

Ya..., sí... Yo soy indulgente.

855

DON EVARISTO

Luego que se alivie...

DOÑA EUSTOQUIA

Sí.

No hay prisa. Así como así...

el día está intercadente.

(Cayéndome estoy de sueño.)

DON EVARISTO

Si ustedes me dan licencia,

860

voy a cierta diligencia...

DOÑA EUSTOQUIA

¿Sin ver al amado dueño?

Eso es ser poco galán.

(Empieza a dar cabezadas.)

DON EVARISTO

¿Qué extraño es que no me atreva

a darle tan triste nueva?

865

Ustedes se lo dirán,

que aunque tal vez su sosiego

no pierda por eso...

DOÑA EUSTOQUIA

(Bostezando.)

No.

DON EVARISTO

(No es ella a quien temo yo,

sino a don Rufo.) Hasta luego.

870

DOÑA VICENTA

Hasta después.

DON EVARISTO

(Yéndose.)

(¡Lindo hallazgo!

¡Famosa boda iba a hacer!

Por entero la mujer...,

¡y a medias el mayorazgo!)

Escena VII

DOÑA EUSTOQUIA. DOÑA VICENTA.

DOÑA VICENTA

No es grande, prima, el afecto

875

que le ha inspirado Pilar.

DOÑA EUSTOQUIA  
¡Eh...!

DOÑA VICENTA  
La boda retardar

con tal frescura...

DOÑA EUSTOQUIA  
En efecto.

DOÑA VICENTA  
Farsa de teatro fue

aquella ternura inmensa.

880

Don Evaristo no piensa

como pensaba.

DOÑA EUSTOQUIA  
(Casi dormida.)  
¿Por que?

DOÑA VICENTA  
Lo juro a fe de Vicenta.

Sabiendo yo que es mal bicho,

hoy por probarle le he dicho...

885

¿No me oyes?

DOÑA EUSTOQUIA  
(Despabilándose por un momento.)  
Sí; cuenta, cuenta.

DOÑA VICENTA  
¿Te duermes?

DOÑA EUSTOQUIA  
No, que te escucho.

DOÑA VICENTA  
Le he dicho que tu caudal

en realidad no era tal

como él creyó, ni con mucho.

890

(DOÑA EUSTOQUIA se queda dormida.)

¡Habías de ver su gesto

oyendo esta nueva! Al punto

se quedó como un difunto.

Vamos, ¿qué dices a esto?

A un cólico imaginario

895

apela en tan fuerte apuro,

y no sé cómo el perjurio

no enterró al pobre notario.

No le contradigo yo,

aunque miente como un diablo,

900

y... ¿Qué es esto? ¿Con quién hablo?

¡Prima!... ¡Eustoquia!... Se durmió.

¡Qué lástima de botija

de agua de nieve en su alma!

¡Dormirse con esa calma

905

cuando la hablo de su hija!

¡Y tal vez, por la apariencia

juzgando la vecindad,

llama exceso de bondad

a esa estúpida indolencia!

910

Siempre con igual semblante

oye el favor y el agravio.

De miel rosada su labio,

su corazón de diamante.

A nadie dice que no,

915

pero su casa ardería

y desde lejos diría:

arda el mundo, y viva yo.

Un mueble más en la sala;

¡tal es tu naturaleza,

920

oh mujer, que de pereza

ni eres buena, ni eres mala!

¡Cuál ronca! Ni un sinapismo

despertara a la maldita.

Me voy, que el verla me irrita.

925

¡Confunda Dios tu egoísmo!

Acto II

Escena I

DOÑA EUSTOQUIA. DON RUFO.

(DOÑA EUSTOQUIA duerme todavía. DON RUFO llega de fuera.)

DON RUFO

¿Cómo estás con tanta flema

tendida en ese sillón?

¿Cómo es que ya son las once

y aún no ha salido el convoy?

Ya podía yo buscaros

5

en Apolo hecho un avión.

Todo lo he corrido en balde:

la glorieta, el cenador,

la sortija, el laberinto,

el columpio... ¿Qué sé yo?

10

Cansado en fin de dar vueltas

y de mirar el reloj,

vengo a saber de qué nace

tan extraña dilación.

¿No ha venido el contrayente?

15

¿Ha dicho Pilar que no?

Pero... mi mujer se ha muerto,

o duerme como un lirón.

¡Eustoquia! ¡Eustoquia!

DOÑA EUSTOQUIA

(Se despierta asustada.)

¿Quién llama?

¿Quién...? ¡Eres tú!

DON RUFO

Sí, yo soy.

20

¿Estabas dormida?

DOÑA EUSTOQUIA

Sí.

DON RUFO

¡Y con tan poca aprensión

lo confiesas!

DOÑA EUSTOQUIA

¿Y qué quieres,

si casi al salir el sol

me he vestido?

DON RUFO

Ya. También

25

te acostaste a la oración.

DOÑA EUSTOQUIA

Sí, pero el cuidado mismo

de madrugar me privó...

DON RUFO

Toda la noche has estado

roncando como un prior,

30

¿y ahora me vienes con esas?

DOÑA EUSTOQUIA

¡Si tengo esta complexión...!

¡Si...! Vamos, cuando una duerme

es el tiempo tan veloz...

Y... ¿Qué he de hacer?

DON RUFO

Castigar

35

ese cuerpo remolón,

moverte, arreglar la casa,

y elevar el alma a Dios,

que sólo para dormir

y comer no te crió.

40

DOÑA EUSTOQUIA

Bien, hijo, sí; no te enfades.

DON RUFO

¡Pues traigo yo buen humor

para...!

DOÑA EUSTOQUIA

¿Qué te ha sucedido?

DON RUFO

Nada.

DOÑA EUSTOQUIA  
Di... Siéntate.

DON RUFO  
Estoy

bien así.

DOÑA EUSTOQUIA  
Como tú quieras.  
45

DON RUFO  
Tronaré. ¡No hay remisión!

Me quedaré sin destino.

DOÑA EUSTOQUIA  
¿De veras?

DON RUFO  
El director

está contra mí, y sospecho

que los informes que dio  
50  
me favorecen muy poco.

DOÑA EUSTOQUIA  
¡Cómo ha de ser!

DON RUFO  
Dicen que hoy

sale el nuevo arreglo. ¡Buena

quedará la Dirección!

Ya se ve, tanto clamar  
55  
por economías... ¡Oh!

¡Las Cortes!, ¡las Cortes!... Esto  
va cada día peor.

DOÑA EUSTOQUIA  
¿Quién sabe...?

DON RUFO  
Y esas ideas

de servicios, opinión,  
60  
antecedentes... ¡Qué diablo!

Dejen in statu quo

las cosas. ¿No es fuerte asunto

haber comprado doblón

sobre doblón mi destino,  
65

y a pretexto de si soy

negro o blanco, hábil o torpe

cercenarme la ración?

¡Y eche usted un galgo ahora

al jefe que me empleó!

70

¡Vaya usted a recordarle

que un día por cuanto vos

contribuisteis...! ¡Ya es obra!

Hecho en Londres un milord,

así se acuerda de mí

75

como yo del gran Mogol.

Ello es que ya han enterrado

a mi jefe de sección,

que por turno riguroso

debo sucederle yo,

80

y temo quedar cesante.

DOÑA EUSTOQUIA

¡Sea por amor de Dios!

DON RUFO

¿Ese consuelo me das?

DOÑA EUSTOQUIA

Sí, Rufo. Más padeció...

DON RUFO

Eh, déjame en paz. ¿Acaso

85

tengo yo el alma de Job?

DOÑA EUSTOQUIA

No te enojas, Rufo.

DON RUFO

Quiero

enojarme. ¡Voto a bríos!

DOÑA EUSTOQUIA

Bien, hijo. Si así te alivias...,

enójate; eso es mejor.

90

No faltarán aspirantes...

DON RUFO

¡Tu, tu, tu! Yo sé de dos.

DOÑA EUSTOQUIA

Mozos sin pelo de barba...

DON RUFO

No.

DOÑA EUSTOQUIA

Ineptos...

DON RUFO

No.

DOÑA EUSTOQUIA

Oscuros...

DON RUFO

¡No!

El uno es un tal don Cosme...

95

natural de Vinaroz.

Del veintiuno al veintitrés

la misma plaza sirvió,

está amnistiado, y la pide...

DOÑA EUSTOQUIA

Con muchísima razón.

100

DON RUFO

No tal. Eres una bestia.

DOÑA EUSTOQUIA

Bien, hombre, sí, sí. (¡Es atroz!)

DON RUFO

¿Qué significa amnistía?

Dame tú la explicación.

DOÑA EUSTOQUIA

Olvido de lo pasado.

105

DON RUFO

Justo; eso es en español.

Ahora bien, pues mi rival

por ese olvido clamó,

justo es olvidar también

que fue jefe de sección.

110

DOÑA EUSTOQUIA

En efecto.

DON RUFO

El otro... Mas

¿qué es esto? ¿No vamos hoy

al jardín de Apolo, y luego

a firmar...?

DOÑA EUSTOQUIA  
Se desistió...

DON RUFO  
¿Por qué?, ¿dónde está esa chica?,  
115  
¿por qué es esta suspensión?,  
¿dónde está don Evaristo?

Habla; respóndeme.

DOÑA EUSTOQUIA  
Yo...

a punto fijo no sé...

Se habló de una indigestión...,  
120  
de... otro día... de... el notario...

Como el día se nubló...

y yo me dormí... No sé...

DON RUFO  
Pero ¡que tengas valor  
para...!

DOÑA EUSTOQUIA  
Calla, que Vicenta  
125  
ha de saber... Ahora voy  
a preguntar... Ella viene.

DON RUFO  
(Mi mujer es un lechón.)

Escena II

DOÑA EUSTOQUIA. DON RUFO. DOÑA VICENTA.

DOÑA VICENTA

Prima, que están esperándote

para almorzar.

130

DOÑA EUSTOQUIA

Voy.

DOÑA VICENTA

¿De cuándo acá tu estómago

se hace esperar?

DON RUFO

Antes de eso, sea lícito

que sepa yo

por qué el casamiento próximo

135

se suspendió.

DOÑA VICENTA

Pues sin andarme en retóricas

yo te diré

que de tu yerno ya es pública

la mala fe.

140

DON RUFO

No lo creo. Tú eres díscola  
por complexión,  
y tu lengua es de una víbora,  
de un escorpión.

DOÑA VICENTA  
¿A qué me injurias, estúpido,  
145  
sin más ni más?

Don Evaristo es un pérfido:  
tú lo verás.  
No se casa.

DON RUFO  
¿Por qué? Dímelo  
¡Voto a quien soy!...  
150  
Ayer me juró con lágrimas...

DOÑA VICENTA  
Ayer no es hoy.

DON RUFO  
No te creo. Alguna cábala  
se me arma aquí.

DOÑA VICENTA  
No.

DON RUFO  
Y como tú eres su antípoda...

DOÑA VICENTA

¡Oh!, sí; eso sí.

Tu hija me movía a lástima,

¡pobre Pilar!

y al fin a la triste víctima

logré salvar.

160

DON RUFO

¿Cómo?

DOÑA VICENTA

Arrancando la máscara

de ese gandul.

DON RUFO

Nada me pruebas poniéndole

de oro y azul.

DOÑA VICENTA

Le dije el estado crítico

165

de tu caudal,

y él, que formaba otros cálculos...

DON RUFO

Mientes, no hay tal.

Es generoso, es magnífico...

DOÑA VICENTA

No, no lo es

170

hombre a quien domina el sórdido,

vil interés.

Ello es que le puso pálido

la novedad

de reducirse tus vínculos

175

a la mitad.

DON RUFO

Aprensión tuya. Y por último,

¿hay boda, o no?

DOÑA VICENTA

Con varias excusas frívolas

la prorrogó.

180

DOÑA EUSTOQUIA

Bien puede ser...

DON RUFO

¡Por san Crispulo...!

¿Vas tú a apoyar

también...?

DOÑA EUSTOQUIA

Yo no, pero...

DON RUFO

Cállate.

DOÑA EUSTOQUIA  
Me iré a almorzar.

Escena III

DON RUFO. DOÑA VICENTA.

DOÑA VICENTA  
Rufo, ya ha volado el pájaro.  
185

DON RUFO  
No puede ser.

DOÑA VICENTA  
Pero ¡qué pillo!, ¡qué hipócrita!

DON RUFO  
Basta mujer

Un hombre que es tan político,

que es tan formal,  
190

¿cómo ha de dar un escándalo

tan garrafal?

Y aquel talento sin límites...

¡Si es un horror

lo que él sabe en punto a máquinas...!  
195

DOÑA VICENTA  
Ya.

DON RUFO

¡De vapor!

¿Te ríes? No seas cáustica.

Quizá, quizá

algún día entre los próceres

se sentará.

200

Mas ¿qué digo? Soy un bárbaro.

Ya llegó en fin

a las Cortes y a los códigos

su San Martín.

Caerán del pueblo los ídolos;

205

sí: yo lo sé.

Me lo ha dicho un diplomático

digno de fe.

DOÑA VICENTA

Deja ilusiones ridículas

con Belcebú.

210

¿Quién cree eso sino un páparo

cual lo eres tú?

No ya con votos sacrílegos

ha de triunfar

quien quiera los siglos bárbaros

215

resucitar.

A tu Trono, augusta Huérfana,

dará el valor

de tu denodado ejército

nuevo esplendor.

220

Caerá destrozada, exánime

la hidra voraz,

y entonará dulces cánticos

la alegre paz.

Desde las ondas atlánticas

225

al Miño fiel

sonará este grito unánime:

¡Viva Isabel!

Y estrechará nuestra plácida

fraternidad

230

con indisolubles vínculos

la libertad.

DON RUFO

¡Siempre con esas hipérboles

me has de venir!

DOÑA VICENTA

¿Quién tus ideas retrógradas

235

puede sufrir?

DON RUFO

Basta. Doblemos la página

con mil y más,

y no hablemos de política

jamás, jamás;

240

que ya sabes que soy áspero

de condición,

y no he de ceder un ápice

de mi opinión.

Volviendo al novio, repítote

245

que ayer le vi

y que me juró... A propósito,

mírale allí.

Escena IV

DON RUFO. DOÑA VICENTA. DON EVARISTO.

DON RUFO

Bien venido sea usted,

don Evaristo.

DON EVARISTO

¡Oh don Rufo!

250

Beso a usted los pies, señora.

DOÑA VICENTA

Felices.

DON RUFO

Me alegro mucho

de ver a usted, porque quiero  
que aclaremos cierto asunto...

¿Es verdad que usted renuncia  
255  
a ser mi yerno?

DON EVARISTO  
¿Qué escucho?

¿Quién ha dicho tal enredo?

DOÑA VICENTA  
Yo lo he dicho y lo aseguro.

DON EVARISTO  
Perdone usted. Afirmar

sin fundamento ninguno  
260  
cosa que nunca he pensado,  
señora mía, no es justo.

DOÑA VICENTA  
¡Eh!, déjese usted de farsas.

¿Qué vale ya el disimulo?

DON EVARISTO  
Digo que se engaña usted.  
265

DON RUFO  
¿Lo ves?

DOÑA VICENTA

Niegue usted, perjuro,  
que aquí mismo, habrá dos horas,  
en el momento en que supo  
que la hacienda de mi prima  
a la mitad se redujo  
270  
por la ley de mayorazgos,  
se quedó como difunto.

DON EVARISTO  
¿No he de sentir sus pesares  
siendo su yerno futuro?

DON RUFO  
¿Lo ves?

DOÑA VICENTA  
Niegue usted que, usando  
275  
de frívolos subterfugios,  
de repente suspendió  
la ceremonia...

DON EVARISTO  
¿Y qué mucho  
si acometido el notario  
de un apoplético insulto...?  
280

DON RUFO  
¿Lo ves?

DOÑA VICENTA  
Veo que se burla

de ti.

DON EVARISTO  
No tal, no me burlo.

Usted interpreta mal  
cuanto digo.

DON RUFO  
Ese es su flujo.

DON EVARISTO  
Y en eso me agravia usted,  
285  
que soy muy amigo suyo...

DOÑA VICENTA  
Gracias.

DON EVARISTO  
Cuando usted me trate  
más a fondo...

DOÑA VICENTA  
Eso... lo dudo.

DON EVARISTO  
Verá usted...

DOÑA VICENTA

No hay que ver nada.

DON EVARISTO

Que yo soy hombre que cumplo

290

lo que prometo.

DOÑA VICENTA

¿Se ha visto

descaro igual en el mundo?

Bien. Supuesto que es usted

tan veraz, tan concienzudo,

haga usted por que hoy se arregle

295

la boda...

DON EVARISTO

Con mucho gusto.

A eso venía.

DON RUFO

¿Lo ves?

DOÑA VICENTA

¿Qué dice usted? ¿Ya se puso

bueno el notario?

DON EVARISTO

Está en cama,

pero hay un amigo suyo

300

que nos servirá por él.

A las ocho y media en punto

de la noche vendrá aquí.

Perdóneme usted si abuso

de su bondad, padre mío.

305

Sabe usted que le consulto

para todo, pero es tanta

mi impaciencia...

DON RUFO

¡Oh!, no te culpo.

¿Lo ves?

DOÑA VICENTA

¡Eh!, déjame en paz.

DON EVARISTO

Siempre he fundado mi orgullo

310

en ser benéfico. Ahora

que puedo servir de escudo

a una familia afligida,

la dulce unión apresuro...

DON RUFO

Basta, hijo, que me enterezo.

315

DOÑA VICENTA

(O aquí hay un misterio oculto

que no puedo penetrar,  
o es loco este hombre.)

DON RUFO  
De estuco

te has quedado. Y bien, ¿qué dices  
ahora?

DOÑA VICENTA

Que ciego, iluso  
320

a un insensato capricho,

cual si fueras su verdugo,

sacrificas a tu hija;

que tú estás cantando el triunfo

y ella lo llora ¡infeliz!;  
325

que ese hombre no es de su gusto

ni puede serlo jamás;

que yo detesto ese nudo

precursor de mil pesares;

que no he de darles, lo juro,  
330

ni un real, y sabes que puedo

aumentar bien su peculio;

y en fin, que si fuera yo

Pilar, no entrará en el yugo...

o mi venganza daría  
335

que hablar en Madrid, y mucho.

Escena V

DON RUFO. DON EVARISTO.

DON RUFO

¡Qué sierpe de Lucifer!

Le daría con un canto.

DON EVARISTO

¡En...!

DON RUFO

No sé cómo la aguanto.

DON EVARISTO

Déjela usted. Es mujer.

340

¿Qué importa su ceño adusto

si mi corazón adora

a Pilar y usted...? Ahora,

si ella no se casa a gusto...

DON RUFO

Sí, señor, sí. ¿Quién lo duda?

345

Pero el natural rubor...

DON EVARISTO

Cuando la hablo de mi amor

calla cual si fuese muda.

DON RUFO

¡Miren qué falta le puso!

Mujer muda es un tesoro.

350

DON EVARISTO

No obstante, como la adoro,

con justa razón la acuso...

DON RUFO

Hombre, fíe usted de mí.

Verá usted con qué frescura

ante el notario y el cura

355

pronuncia el plácido sí.

Es verdad que ahora está fría...

DON EVARISTO

Sí, tan fría como bella.

DON RUFO

Pero la culpa no es de ella.

Los consejos de su tía...

360

Mas ya no tiene esperanzas

de frustrar tan grato enlace,

y callará. Si no lo hace,

no me andaré yo con chanzas.

Yo me sabré deshacer

365

de un doméstico enemigo.

DON EVARISTO

¡Oh!, vivirá usted conmigo

y colmará mi placer.

Mi casa es cómoda y buena.

Algo lejos: en la Cava,

370

pero... ¡voto a...! Me olvidaba.

Está usted de enhorabuena.

DON RUFO

Pues ¿cómo...?

DON EVARISTO

En el Ministerio

me lo acaba de decir

quien no acostumbra a mentir.

375

Vaya, don Juan, ¡que es tan serio!..

DON RUFO

¿Salió la planta?

DON EVARISTO

Sí tal.

DON RUFO

¿Y entro yo en la promoción?

DON EVARISTO

Justo.

DON RUFO  
A jefe de sección

era mi ascenso...

DON EVARISTO  
Cabal.  
380  
Jefe de sección don Rufo

Jaramago.

DON RUFO  
¡Oh dicha mía!

¡Yo jefe!, yo... De alegría

salto, río, lloro y bufo.

DON EVARISTO  
Yo celebro...

DON RUFO  
Hoy me remozo.  
385  
¡Respiro! El susto pasó.

DON EVARISTO  
¡Qué!...

DON RUFO  
No las tenía yo

todas conmigo. ¡Qué gozo!

¡Y a qué buen tiempo! Hoy que es día

de bodorrio y aleluya...  
390

DON EVARISTO  
No crea usted que eso influya  
en mí...

DON RUFO  
¡Bah!, no.

DON EVARISTO  
Sentiría...

DON RUFO  
¡Oh, calle usted!...

DON EVARISTO  
(Otra nueva  
es la que me halaga a mí.)

DON RUFO  
Si otra vez me habla usted así,  
395  
reñimos.

DON EVARISTO  
(¡Qué buena breva!)  
Conque, vaya, hasta la noche.

DON RUFO  
¡Jefe de sección! ¡Qué gesto  
me pondrán tan indigesto  
los que...

DON EVARISTO  
Vendré con el coche...  
400

DON RUFO  
¿Se va usted?

DON EVARISTO  
Tengo un proyecto...

DON RUFO  
¿Otro? Con ese son mil.

DON EVARISTO  
Voy al Gobierno civil...

DON RUFO  
¿Lo del diario?

DON EVARISTO  
En efecto.

Ya la licencia me han dado.  
405  
Con buen plan y un precio módico...

DON RUFO  
¿Qué color toma el periódico?

DON EVARISTO  
Un color... tornasolado.

DON RUFO

Entiendo.

DON EVARISTO  
Conque, a más ver,

padre mío.

DON RUFO  
No te vas  
410  
si palabra no me das

de venir luego a comer.

DON EVARISTO  
Si usted se empeña, la doy.

DON RUFO  
¡Ah!, dime: mi nombramiento...

DON EVARISTO  
Mañana.

DON RUFO  
Adiós. De contento  
415  
pierdo los estribos hoy.

Escena VI

DON RUFO. DOÑA VICENTA.

DOÑA VICENTA  
Con impaciencia esperaba

a que ese señor se fuese

para hablarte.

DON RUFO  
¿Sí? Ya te oigo.

Di tu embajada, y sé breve.  
420

DOÑA VICENTA  
Pilar sería infeliz

con ese hombre.

DON RUFO  
Erre que erre.

No lo será. ¿Y qué te importa?

¡Fuerte flujo de meterse  
en camisa de once varas!  
425

DOÑA VICENTA  
Escúchame y no te alteres.

El tiempo insta, y no quiero

entre dimes y diretes

malgastarlo. Yo prescindo

de si los genios convienen  
430

o no, y prescindo también

de si la niña obedece

con repugnancia o sin ella

a tus preceptos crueles.

Pero ya que no consultes

435

su corazón inocente,

¿por qué a su interés y al tuyo

una manía prefieres?

Con sus cansadas lisonjas,

con su boato aparente

440

te ha deslumbrado ese... histrión,

que otro nombre no merece.

Trampas, proyectos, intrigas;

he aquí todos sus bienes.

Por otra parte, tu hija

445

¿qué riquezas se promete?

Solo el vínculo de Eustoquia,

que va a quedar...

DON RUFO

Yo soy jefe

de sección. ¿No lo sabías?

DOÑA VICENTA

No. Te doy mil parabienes.

450

Mas un aumento de sueldo

que será de seis a siete

mil reales todo lo más...

DON RUFO

De cinco mil, pero en breve

subiré más. Es probable  
455  
que me nombren intendente,  
  
y esto ya es algo.

DOÑA VICENTA  
Y también

es muy fácil que te quedes  
  
cesante, o que te jubilen,  
  
y quizá que te destierren  
460  
por desafecto...

DON RUFO  
No tal.

Yo he llenado mis deberes,  
  
yo soy adicto a la Reina,  
  
yo nunca he sido rebelde,  
  
y no porque uno murmure  
465  
alguna vez, y se queje  
  
cuando se juzga agraviado...

DOÑA VICENTA  
Pronto la casaca vuelves.

DON RUFO  
Esto no es volver casaca.

Esto es que a mí me convencen  
470  
los hechos. Ahora ya veo

que todo va grandemente.

Reconocen mis servicios

y mis talentos, me ascienden...

¡Oh!, y lo que es del Ministerio

475

de Hacienda, yo siempre, siempre

me prometí buenas cosas,

porque es hombre que lo entiende

Su Excelencia, y ayer mismo...

DOÑA VICENTA

Ayer mismo echabas pestes

480

de esa boca contra él.

DON RUFO

Por no decirte que mientes,

te diré que te equivocas.

Sea de esto lo que fuere,

mudar de opinión es propio

485

de hombres cuerdos y prudentes.

Ya no dudo que en el alma

yo tenía oculto el germen

de los nuevos sentimientos

que ahora en mi sangre hierven.

490

Nuevo estado, vida nueva.

El subalterno y el jefe

no ven por un prisma igual.

Hay virtudes que requieren  
mando, autoridad... En fin,  
495  
yo me entiendo, y Dios me entiende.

DOÑA VICENTA  
Bien, basta. A un lado disputas  
que no hacen al caso. ¿Quieres  
que vivamos como amigos  
y como buenos parientes?  
500

DON RUFO  
Sí quiero.

DOÑA VICENTA  
¿Quieres que tu hija  
sea dichosa?

DON RUFO  
Me ofendes  
en dudarlo.

DOÑA VICENTA  
Pues en vez  
de casarla con ese ente  
que no puedo soportar,  
505  
permíteme que yo arregle  
su boda con un sujeto  
que su corazón merece,

y diez mil duros de dote  
la ofrezco inmediatamente,  
510  
sin perjuicio de asignarla  
un tanto para alfileres,  
y de nombrarla también  
heredera de mis bienes.  
De lo contrario...

DON RUFO  
¿Amenazas?  
515  
Aunque tú la desheredes,  
¿qué falta le hacen tus rentas  
con un padre como éste  
y un marido como aquél?

DOÑA VICENTA  
No seas terco; no te ciegue  
520  
la presunción; no a lo cierto  
prefieras lo contingente.  
¡Rufo, Rufo! Mira bien  
lo que haces. Quizá te pese  
mañana...

DON RUFO  
¡Eh!, deja ese tono,  
525  
que esto no es misa de réquiem.  
Yo sé lo que debo hacer

sin que tú me lo aconsejes,  
que no vengo al mundo ahora.  
Y, en fin, ¿quién es tu cliente?  
530

DOÑA VICENTA  
Es un joven de carrera  
que ya gana en su bufete  
para vivir, y que aspira  
a un buen empleo, pues tiene  
poderosos protectores.  
535  
Tierno, amable, complaciente...

DON RUFO  
¿Su nombre?

DOÑA VICENTA  
Honrado, juicioso...

DON RUFO  
¿Su nombre?

DOÑA VICENTA  
A tu casa viene...

DON RUFO  
¡Oh!, ¿quién es?, ¿quién?

DOÑA VICENTA  
Don Faustino  
Ribera...

DON RUFO

¡Cómo! Ese mueble

540

sentimental, taciturno,

espasmódico..., esa especie

de búho... ¿Será posible?...

¿Y cómo el traidor se atreve

a seducir a mi hija?

545

Y tú ¿por qué lo consientes?

DOÑA VICENTA

No hay tal seducción. Jamás...

DON RUFO

¿Y a mí ese yerno me ofreces?

DOÑA VICENTA

Escucha...

DON RUFO

Por algo a mí

no me entraba de los dientes

550

adentro.

DOÑA VICENTA

Si le trataras...

DON RUFO

No hay para qué, y si me vuelve

por aquí, yo te prometo...

DOÑA VICENTA  
¿Qué harás? ¿Eh?

DON RUFO  
¿Qué haré? Ponerle

de patitas en la calle.  
555

DOÑA VICENTA  
Eso no; que vendrá a verme  
cuando yo quiera.

DON RUFO  
¡Que no!

DOÑA VICENTA  
¡Que sí!

DON RUFO  
¿Quién es aquí el jefe  
de la familia? ¿Quién manda  
en esta casa?

DOÑA VICENTA  
Quien puede.  
560

DON RUFO  
¿Qué quieres decir con eso?

DOÑA VICENTA

Que de ti sólo dependen

tu hija y tu mujer; yo no,

que esta casa es mía. ¿Entiendes?

DON RUFO

Eso es en buen castellano

565

decirme que soy tu huésped

y no más, y echarme en cara

que no te pago alquileres.

DOÑA VICENTA

Nunca te los he pedido.

DON RUFO

Te los pagaré. Seis meses

570

y ocho días...

DOÑA VICENTA

¡Dale, bola!

No es eso lo que me duele.

DON RUFO

Y me mudaré a otro cuarto

tan luego como lo encuentre.

DOÑA VICENTA

Como quieras. Yo no te echo.

575

DON RUFO

No importa que tú no me eches.

No quiero vivir contigo.

DOÑA VICENTA

Mejor.

DON RUFO

Corriente.

DOÑA VICENTA

Corriente.

DON RUFO

No hay ángeles que te aguanten.

DOÑA VICENTA

No hay diablos que te toleren.

580

Escena VII

DOÑA VICENTA. DON RUFO. PILAR.

PILAR

(Con un impreso en la mano.)

¡Ay papá! ¡Qué triste nueva!

DON RUFO

¡Otra! ¿Qué nuevo entremés...?

PILAR

¿Yo entremés? Muy al contrario.

Bien quisiera no traer

la fatal noticia...

DON RUFO

¿Cuál?

585

Habla, dime...

PILAR

Este papel...

DON RUFO

(Tomándolo.)

La ¡Gaceta extraordinaria!

¿Qué ha podido acontecer...?

(Lee para sí con ansia.)

PILAR

Una completa victoria

por las armas de Isabel.

590

DON RUFO

¡Bravo! ¡Bien! ¡Si era forzoso...!

Veamos... Esto va bien.

PILAR

¡Va bien! ¿Y los pobres muertos?

¡Ay Dios! Cuando vea usted...

DON RUFO

¡Qué gozo! No me interrumpas.

595

DOÑA VICENTA

(¡Oh santo Dios de Israel,

y lo que puede un empleo!)

DON RUFO

Poca la pérdida fue;

treinta muertos, cien heridos...

PILAR

¡Pobre tío!

DON RUFO

¡Cómo!... ¿Quién...?

600

PILAR

Lea usted. Yo no me atrevo...

Los nombres están al pie.

DON RUFO

«Entre los muertos se cuenta

el teniente coronel

don Pedro»... ¡Cielos! ¡Mi primo!

605

PILAR

Nunca le vi ni traté,

mas basta ser de mi sangre...

DOÑA VICENTA

Don Pedro... ¿Qué oigo? ¿Es aquel

capitán de granaderos...?

DON RUFO

Sí, sí, don Pedro Garcés

610

de Jaramago.

DOÑA VICENTA

Muy rico,

mayorazgo...

DON RUFO

Sí, mujer.

Y era soltero..., ¡infeliz!

Y no deja, yo lo sé,

padre, ni madre, ni hermanos...

615

DOÑA VICENTA

Pues, y tú le heredas...

DON RUFO

¡Pues!

Mira tú qué fortunón

se entra por mis puertas; ¿eh?

Pero su muerte me aflige,

que, aunque no me pudo ver

620

jamás, yo siempre... ¡No hay más!

¡Murió! Aquí dice: «a los tres  
días espiró en Pamplona».

Vamos, al fin pudo hacer  
sus disposiciones, y esto  
625  
al cabo consuelo es.

¡Calla! Hoy debo tener carta  
o suya o de don Miguel  
de Urrutia, mi fiel amigo.

Voy, voy al instante a ver  
630  
si vino la mala, que estas  
noticias... Sí, son del diez  
por extraordinario. ¡Diantre!

No me es posible saber  
hasta que llegue la mala...  
635  
¡Oh! yo nunca perderé  
mis derechos, pero... ¡Ay Dios!

¡Cómo con amarga hiel  
mezclas la humana dulzura!

Pero al fin... ¡Cómo ha de ser!  
640  
Todos hemos de pasar  
por ese trance cruel.

PILAR  
(Ahora será preciso  
mi consorcio suspender

y este consuelo siquiera  
645  
en tanta pena tendré.)

DON RUFO

No te aflijas, Pilarcita;

no llores. ¿Qué se ha de hacer?

Dios le ha llamado a su gloria...

(Las haciendas de Jaén...

650

Casa en Cádiz y en Granada...

Viñas en Rota, en Jerez...)

DOÑA VICENTA

¿Ves ahora claro el motivo

de tomar tanto interés

don Evaristo en su boda

655

con Pilar?

DON RUFO

¡Oyes!... Tal vez...

DOÑA VICENTA

Antes, mil dificultades;

poco más tarde, al revés;

todo lo allanó. Sin duda

acababa de leer

660

la Gaceta extraordinaria.

DON RUFO

Las mujeres siempre hacéis

juicios temerarios. Ello,

no hace mucho que le hablé

de Pedro, que en paz descanse.

665

DOÑA VICENTA

Pues ¿qué más quieres? Un juez

de palo condenaría...

DON RUFO

Ya, pero ¡un hombre como él...!

Escena VIII

PILAR. DON RUFO. DOÑA VICENTA. DOÑA EUSTOQUIA.

DOÑA EUSTOQUIA

Ahora, querido esposo,

que ya debo suponer

670

que pasado el primer trago,

¡ay! de acíbar, no de miel,

podrás escuchar palabras

de consuelo, probaré...

¿Qué digo? Al contrario: llora,

675

pues de la suerte el vaivén

tal angustia te depara.

Deja que mi amor te dé

un pésame dolorido,  
que aunque la constante ley  
680  
del orbe... En fin, llora, Rufo,  
¡llora! ¡Bien tienes por qué!

DON RUFO  
¡Llora!..., ¡llora!... ¡Aunque estuviese  
yo bailando!... ¡Qué sandez!

¿Querrá usted, señora esposa,  
685  
darme con esto a entender  
que porque heredo a mi primo...;

digo, a lo menos tendré

derecho a lo vinculado,

su muerte me da placer?  
690

Mis ojos están enjutos,

mas si en ellos no se ven

lágrimas, dentro del pecho

las siento, ¡ay triste!, correr

Y en fin, si llorarle es justo,  
695

¿por qué no le llora usted?

DOÑA EUSTOQUIA  
Yo... por no afligirte más.

Pero ya a solas lloré.

DOÑA VICENTA  
(Aparte a PILAR)

Todavía no he perdido

la esperanza. Te diré

700

mi plan...

DON RUFO

Al cabo y al fin,

no hay motivo para hacer

pucheros. Muy al contrario;

considerándolo bien,

hoy es día de alborozo.

705

Sí, amadas, y os probaré

que en vez de pésame amargo

debéis darme el parabién.

No por el vínculo, no,

aunque bien lo he menester

710

en mis actuales apuros,

sino por la honra y prez

que con su muerte ha adquirido

el buen don Pedro Garcés.

¡Llorar al patriota insigne

715

que cumpliendo su deber

murió en el campo de honor

de lauro ornada su sien!

¡Llorar al bravo soldado,

llorar al súbdito fiel

720

que ha derramado su sangre

por la patria y por la ley!

Antes su suerte envidiemos;

antes...

DOÑA VICENTA  
Conviene saber

que Rufo ya no es carlista,  
725  
sino amante de Isabel.

DON RUFO  
Sí, por Isabel Segunda

juro morir o vencer.

DOÑA EUSTOQUIA  
¿Isabelino te has hecho?

Muy bien, lo apruebo, y amén.  
730

PILAR  
¡Qué cosas tienen los hombres!

Mi papá pensaba ayer

de otro modo.

DON RUFO  
¡Calle el trasto!

¿Sabe ella...?

PILAR  
Yo...

DON RUFO  
¡Calle usted!

DOÑA VICENTA  
No vayas a figurarte  
735  
que porque el ministro..., ¿quién?...,  
¿el de Hacienda?..., le ha nombrado  
jefe de ¿qué sé yo qué...?

DON RUFO  
Jefe de sección.

DOÑA EUSTOQUIA  
¿De veras?  
¡Tantas dichas a la vez!...  
740  
¡Ah! Pero dime: y ahora  
¿el pésame te daré,  
o la enhorabuena?

DON RUFO  
Ni uno  
ni otro.

DOÑA EUSTOQUIA  
Por no errar. Ya ves...

DON RUFO  
Tú siempre yerras.

DOÑA EUSTOQUIA

Deseo

745

darle gusto.

DON RUFO

¡Oh qué moler!

¿Quieres darme gusto?

DOÑA EUSTOQUIA

Sí.

DON RUFO

Pues vete de aquí.

DOÑA EUSTOQUIA

Me iré.

Tu voluntad es la mía.

Iré a quitarme este tren

750

que respirar no me deja.

¡Uf!, reniego del corsé.

¡Qué diabólica invención!

Ven a desnudarme, ven,

Pilar... (Me echaré en la cama

755

hasta la hora de comer.)

Escena IX

DOÑA VICENTA. DON RUFO.

DOÑA VICENTA  
¿Te vas? Óyeme. Supongo

que esa nueva...

DON RUFO  
Ya, ya sé

lo que me vas a decir.

Mas no pienso suspender  
760  
las diligencias de boda;

que primero que se den

las tres amonestaciones

pasará cerca de un mes,

y ya entonces...

DOÑA VICENTA  
Norabuena.  
765  
No te quiero convencer

con inútiles razones.

DON RUFO  
Soy hombre de buena fe.

¿Qué se diría de mí

si porque heredo...?

DOÑA VICENTA  
Está bien.  
770  
Tampoco yo te aconsejo

que des tu brazo a torcer.

Mas si te pruebo que ese hombre

es un embrollón; si ves

probado hasta la evidencia  
775

cuanto yo te he dicho de él;

si le oyes, en fin, tú mismo

con impensado desdén

renunciar...

DON RUFO  
Si tal hiciese,

puede ser que a puntapiés...  
780

DOÑA VICENTA  
No, no lo digo por tanto.

DON RUFO  
Pero tal desfachatez

no es posible en un sujeto...

DOÑA VICENTA  
¿No?, que me lleve Luzbel

si para hartarle de injurias  
785

hoy mismo no te da pie.

DON RUFO  
¿Y podré saber el medio

de que te piensas valer...?

DOÑA VICENTA

Nada. Hablar con él a solas

un cuarto de hora, y que estés

790

oculto sin que él lo sepa

donde le oigas.

DON RUFO

De la piel

del diablo sois las mujeres.

Presumo que alguna red

piensas tenderle...

DOÑA VICENTA

Algo hay de eso.

795

DON RUFO

Tú mentirás...

DOÑA VICENTA

Mentiré

si es preciso. Aunque me arriesgue

a hacer acaso un papel

desairado, tengo empeño

en quitarle de una vez

800

la máscara. ¿Vuelves pronto?

DON RUFO

Sí. Las doce menos seis...

A la una ya estoy aquí.

DOÑA VICENTA  
Entre tanto irá Ginés

a llamarle...

DON RUFO  
Es excusado.  
805  
El quedó en venir también...

DOÑA VICENTA  
Bueno. Si tú condesciendes,

verás...

DON RUFO  
¡Hacer un pastel

apenas nombrado jefe!

¿Qué dirá el vulgo soez?

810

Pero en fin, porque no digas

que soy testarudo, haré

lo que deseas.

DOÑA VICENTA  
Conformes.

Hasta luego.

DON RUFO

Hasta después.

Escena X

DON RUFO.

¡Mayorazgo! ¡Qué contento!

815

¡Jefe de sección! ¡Qué gozo!

¡Y en un día! ¡Qué alborozo!

¡Ah! ¡Cómo en el alma siento

el liberal ardimiento...!

Corriendo, aunque echo la hiel,

820

ahora voy, patriota fiel,

a alistarme en la Milicia.

¡Viva la Patria! ¡Oh delicia!...

¡Viva la Reina Isabel!

Acto III

Escena I

DON RUFO. DOÑA VICENTA.

DOÑA VICENTA

¡Acabarás de venir!

Yo creí que hasta la noche

no volvías.

DON RUFO

Esperando

ese correo del Norte

que no acaba de llegar...

5

Quizá por aquellos montes

la facción le ha interceptado.

¡Si hasta que les den un golpe

decisivo...! ¡Ah!, dame albricias.

Soy ya urbano: el uniforme

10

pienso estrenar el domingo;

sí, más que me cueste el doble.

Acuérdame que mañana

me he de dejar el bigote.

DOÑA VICENTA

Sí, pero lo que urge ahora...

15

DON RUFO

¿Qué urge?, ¿qué? Lo que urge...

DOÑA VICENTA

Oye.

DON RUFO

Es consolidar las patrias

libertades. ¡Zumbe el bronce!

¡Cruja el parche! ¡Arma, arma, guerra

desde Irún hasta San Roque!

20

¡Y que viva...! ¿Vamos, qué hay?

DOÑA VICENTA  
Que esperamos a ese hombre...

DON RUFO  
¿A qué hombre?

DOÑA VICENTA  
A don Evaristo.

DON RUFO  
¿Conque te empeñas...?

DOÑA VICENTA  
Sí. Corre.

Entra en ese gabinete,  
25  
que ya es hora...

DON RUFO  
Al fin y al postre  
nada has de lograr...

DOÑA VICENTA  
No es fácil  
que yo mi designio logre  
si no haces lo que te digo.

DON RUFO  
¡Meterme a mí en esos trotes  
30  
de farsas y..., a mí que soy

tan franco y naturalote!

DOÑA VICENTA

¿Así cumples tu palabra?

Ya son las dos. Anda. Coge

el sombrero y el bastón,

35

no los vea... Mira; ponte

junto a la puerta y podrás

escucharnos; mas si toses

lo echas a perder.

DON RUFO

¡Qué diablos!...

¿Será justo que me ahogue

40

por tu capricho?

DOÑA VICENTA

Ya llaman...

¿A qué esperas? ¿No te escondes?

DON RUFO

Sí. Voy, voy...

DOÑA VICENTA

(Se sienta en un sofá.)

¡Gracias al cielo!

Ya entró. ¡Qué posma es el hombre!

Escena II

DOÑA VICENTA. DON EVARISTO.

DON EVARISTO

Señora... Usted sola aquí.

45

Si la incomodo a usted.

DOÑA VICENTA

¡Ba!

Simplezas. ¿De cuándo acá

me incomoda usted a mí?

DON EVARISTO

Como esta mañana tuve

el pesar...

DOÑA VICENTA

No hablemos de eso.

50

Me incomodé; lo confieso,

mas ya se pasó la nube.

DON EVARISTO

(¡Cosa extraña! Me recibe

con una amabilidad...)

De su apreciable amistad

55

yo siento que usted me prive.

DOÑA VICENTA

No. De todo me desdigo.

Yo juzgué mal... Pero ¡qué!,

¿no se sienta usted?

DON EVARISTO

Sí haré.

DOÑA VICENTA

Aquí; en el sofá, conmigo.

60

DON EVARISTO

¡Tanta dicha...! (Estoy en babia.)

(Se sienta.)

DOÑA VICENTA

Para mí es la dicha.

DON EVARISTO

(¡Cielos!

Me ama, está visto, y los celos

causaron aquella rabia.

Pero no sea que me arme

65

algún lazo...)

DOÑA VICENTA

(Está suspenso.)

DON EVARISTO

(Mientras no se explique, pienso

que no debo aventurarme.)

DOÑA VICENTA  
Rufo ha salido.

DON EVARISTO  
Ginés

me lo ha dicho, amiga mía.  
70

DOÑA VICENTA  
Dijo que no volvería

hasta después de las tres.

DON EVARISTO  
Mucho es que tan tarde...

DOÑA VICENTA  
Y esa

es notable grosería

sabiendo que usted debía  
75  
acompañarle en la mesa.

¡Eh!, no me admiro. El hallazgo

de una rica herencia...

DON EVARISTO  
¿Qué...?

DOÑA VICENTA  
¿Nada sabe usted?

DON EVARISTO

No sé.

DOÑA VICENTA

Hereda un gran mayorazgo.

80

Con eso está que desbarra.

DON EVARISTO

¿De veras? ¿Y qué accidente

casual...?

DOÑA VICENTA

Le han muerto un pariente

los facciosos de Navarra.

DON EVARISTO

(Vaya en gracia: ya leyó

85

la extraordinaria.)

DOÑA VICENTA

Noticia

dichosa que con delicia

mi buen primo recibió.

No digo yo que no sienta

de un deudo suyo la muerte,

90

pero del dolor más fuerte

consuela una pingüe renta.

DON EVARISTO

Ya; y no por eso mi boda

dilatará...

DOÑA VICENTA

¡Disparate!

No hay quien de bodas le trate.

95

Es lo que más le incomoda.

Su mujer por mala estrella

quiso hablarle del asunto

sin cuidarse del difunto,

¡y armó una zambra con ella...!

100

¡Boda en día tan aciago!

¿Estás dada a Belcebú?,

grita. ¿Y me lo dices tú

después del acerbo trago...?

¡Y que en pecho humano quepa

105

tanta crueldad! ¡Quita allá!

¿Boda? ¡Gran Dios! ¿Qué dirá

el muerto cuando lo sepa?

Primero es cumplir el luto,

y después... Después veremos.

110

DON EVARISTO

¿Eso dijo? (¿Esas tenemos?)

¿Conque... el funeral tributo...?

DOÑA VICENTA  
En fin, mil sandeces dijo.

DON EVARISTO  
¡Oh!, sí. Ya es su bobería  
proverbial.

DOÑA VICENTA  
Y yo le oía  
115  
con singular regocijo.

Mas ¿qué mucho si halagaba  
mis ideas...?

DON EVARISTO  
(¡Ah!) ¿Y por qué?

DOÑA VICENTA  
El porqué yo me lo sé.

DON EVARISTO  
(¡Cuál me mira!)

DOÑA VICENTA  
(Este se clava.)  
120  
Usted no puede ignorar,  
y yo lo negara en vano,  
que a mi despecho la mano  
le ofrecieron de Pilar.

Y no porque usted no es  
125

digno de ella, y más ahora  
que muestra por la que adora  
tan noble desinterés.

DON EVARISTO  
¡Señora, por Dios...!

DOÑA VICENTA  
Con ella,

aunque pobre, usted se casa,  
130  
y quizá su suerte escasa

la hace para usted más bella.

Sí, que si usted dilató

la boda contra su gusto

fue con motivo muy justo.  
135  
Ahora lo conozco yo.

Y mi primo..., ¡qué contraste!

con la herencia, tal está,

que para yerno quizá

ni un archiduque le baste.  
140

Pero, aquí para inter nos,

la chica, como es novicia,

le hacía a usted la injusticia

de no amarle.

DON EVARISTO  
¿Es cierto? ¡Oh Dios!

Si yo lo hubiera sabido...  
145

DOÑA VICENTA  
Yo, que a fondo lo sabía,  
  
no sin razón me oponía  
  
al enlace convenido.

Y usted allá para sí  
  
quizá alguna vez pensó  
150  
que le aborrecía yo.

DON EVARISTO  
Así, es cierto, lo creí;  
  
y el cielo sabe, señora,  
  
lo mal que usted me pagaba,  
  
que mi alma rendida, esclava...  
155

DOÑA VICENTA  
Deje usted chanzas ahora.

DON EVARISTO  
¿Chanzas? ¡Ah!, no...

DOÑA VICENTA  
Don Faustino  
  
está muerto por Pilar.  
  
Yo la quería casar  
  
con él...

DON EVARISTO

¿Y yo soy adivino?

160

Si usted como buena amiga

hubiérame dicho: hay esto,

yo hubiera dejado el puesto

sin importarme una higa.

Por cierto, ¡gran pesadumbre!

165

No era profundo mi amor,

sino que ya..., el pundonor...,

el qué dirán..., la costumbre...

¿Y quién sabe si el pesar

de no encontrar acogida

170

en otra alma empedernida

a quien no osé declarar...

Pero ¿es justo que al amor

cuidados ajenos roben

una viuda amable, joven,

175

que es de la corte esplendor?

¿Por qué desvelarse así

buscando a Pilar un novio?

No es más natural, más ovio...

DOÑA VICENTA

Ya; ¿el buscarlo para mí?

180

DON EVARISTO

No es menester que lo busque

una deidad...

DOÑA VICENTA

¿Yo deidad?

¡Qué error!... Pero la amistad

no es mucho que a usted le ofusque.

DON EVARISTO

(Yo me declaro. Esto es hecho,

185

que es buen negocio la viuda.)

Señora, mi lengua anuda,

el volcán que arde en mi pecho,

mas mis ojos, mi semblante

harto anuncian...

DOÑA VICENTA

No diré

190

de esta agua no beberé.

Puede que más adelante...

DON EVARISTO

No. Esas cosas ¡pronto, pronto!,

que el que lo piensa mejor

más se chasquea.

DOÑA VICENTA

El temor

195

de dar con marido tonto...

DON EVARISTO

Grande lástima sería,

que usted, señora, es un lince.

DOÑA VICENTA

Yo ya pasé de los quince.

Soy viuda, jamona, y tía.

200

DON EVARISTO

Tía, cualquiera lo es;

viuda, es glorioso blasón;

jamona..., ¡ponderación!

Veintiocho años...

DOÑA VICENTA

Treinta y tres.

DON EVARISTO

No.

DOÑA VICENTA

Sí tal, don Evaristo.

205

DON EVARISTO

Bien. Así las quiero yo.

De esa edad nos redimió

nuestro señor Jesucristo.

Y yo sé de un corazón  
preso en cadena amorosa  
210  
que de esa boquita hermosa  
espera su redención.

DOÑA VICENTA  
Yo no tengo antipatía  
al yugo del matrimonio,  
pero si hiciera el demonio  
215  
que me arrepintiese un día...

No quiero yo para esposo  
un señorito mimado,  
elegante, almibarado,  
intercadente y dengoso.  
220  
También me causara tedio  
una yerta senectud,  
sin pasiones, sin salud...

DON EVARISTO  
Ya. Usted quiere un... justo medio.

Un hombre de treinta y tantos...  
225

DOÑA VICENTA  
Sí, de juicio y probidad.

DON EVARISTO  
Justamente esa es mi edad.

Yo cumplo por Todos-Santos...

DOÑA VICENTA

Que esté en el mundo bien quisto;

que no tema a maldicientes;

230

que...

DON EVARISTO

Yo tengo un don de gentes...

Lo digo a fe de Evaristo.

DOÑA VICENTA

Que ni sea una atalaya

perpetua de su consorte,

que eso no hay quien lo soporte,

235

ni a picos pardos se vaya.

DON EVARISTO

Y que no se arrogue un mando

despótico en demasía.

DOÑA VICENTA

Claro está.

DON EVARISTO

Por vida mía

que me está usted retratando.

240

DOÑA VICENTA

Cierto, usted puede alegar  
mil prendas...

DON EVARISTO  
Usted no crea  
que yo...

DOÑA VICENTA  
Es lástima que sea  
tan desdeñosa Pilar.

DON EVARISTO  
¡Si mi amor no la pretende!  
245  
Ya he dicho...

DOÑA VICENTA  
Mucho lo siento.

DON EVARISTO  
Repito que no es mi intento...

(¡Qué angustia! Se desentiende.)

DOÑA VICENTA  
Volviendo a mí...

DON EVARISTO  
Sí, sí; a usted.

DOÑA VICENTA  
Ni quiero un hombre vehemente,

250

ni mucho menos un ente

frío como esa pared.

Que, sin que sea un Apolo,

ya que hemos de vivir juntos

sepa arreglar mis asuntos.

255

DON EVARISTO

Para eso me pinto solo.

¡Negocios! Esa es mi furia.

Vea usted mi cartapacio,

pregunte usted en Palacio,

pregunte usted en la curia,

260

y en el Gobierno civil,

y al Ministro, y a mis socios...

Tengo sobre cien negocios

y basto para otros mil.

DOÑA VICENTA

Yo soy libre...

DON EVARISTO

¡Ah! ¡Peregrina!

265

DOÑA VICENTA

Sin tutores...

DON EVARISTO

¡Adorable!

DOÑA VICENTA  
Sin hijos...

DON EVARISTO  
¡Incomparable!

DOÑA VICENTA  
Rica...

DON EVARISTO  
¡Celestial!, ¡divina!

DOÑA VICENTA  
Yo de negocios no entiendo...

DON EVARISTO  
Ni eso es cosa de mujeres.  
270  
¡Y en la edad de los placeres!  
  
¡Qué dolor! Eso es horrendo.

DOÑA VICENTA  
Luego... la maledicencia...

DON EVARISTO  
¡Pues! Rica, joven, y viuda...

DOÑA VICENTA  
¿Debo casarme?

DON EVARISTO  
Sin duda.

DOÑA VICENTA  
¿De veras?

DON EVARISTO  
Y con urgencia.

¡Ah!, mi pecho se conmueve...

DOÑA VICENTA  
¿Y por qué?

DON EVARISTO  
Si no temiera...

DOÑA VICENTA  
¿A quién?

DON EVARISTO  
Si yo me atreviera...

DOÑA VICENTA  
¿Qué hace usted que no se atreve?  
280

DON EVARISTO  
Sí, aunque la suerte fatal...

Mas... ¿no siente inclinación

ese viudo corazón

a ningún feliz mortal...?

DOÑA VICENTA  
¿Soy por ventura de piedra?

285

Mas soy dama, y una dama

en silencio pena y ama,

que austero pudor la arredra.

DON EVARISTO

¡Ah!, no más. Ese mirar

dulce, apacible, expresivo,

290

fatídico, decisivo

me acaba de derrotar.

Sí, sí, yo soy el que inspiro

tanto amor, tanto interés.

Mírame, hermosa, a tus pies.

295

Di que me amas..., o aquí espiro.

DOÑA VICENTA

(¡Ah! ¡Loado sea Dios!)

Silencio... Usted no repara...

Alce usted... Si alguno entrara

y así nos viera a los dos...

300

DON EVARISTO

¡Por Dios, por la Virgen Madre

ámeme usted!

DOÑA VICENTA

¿Y Pilar?

DON EVARISTO

No la puedo atravesar.

A ti, sólo a ti...

DOÑA VICENTA

¿Y su padre?

DON EVARISTO

¿Su padre? ¿Ese mentecato?

305

A tener voz el don Rufo

sería excelente bufo,

pero bufo caricato.

A emparentar con ese hombre

no sé qué signo funesto

310

me arrastró. Ya le detesto;

ya ni quiero oír su nombre.

DOÑA VICENTA

(¡Bien!, ¡bien!)

DON EVARISTO

A fe de Evaristo

que no hay en la capital

más ridículo animal.

315

DON RUFO

(Desde la puerta, apareciendo de improviso.)

¡Por vida del que ató a Cristo!

Escena III

DOÑA VICENTA. DON RUFO. DON EVARISTO.

DON EVARISTO

(¡Don Rufo! ¡Y me estaba oyendo!)

DON RUFO

Oiga usted, seó badulaque...

DOÑA VICENTA

(A DON EVARISTO.)

¡Mi primo! ¿Quién lo pensara?

¡Hemos echado un buen lance!

320

DON RUFO

Proyectista de memoria,

trapalón, cajón de sastre,

¡yo mentecato!, ¡yo bufo!,

¡yo animal!... ¡Voto a mi sangre...!

DON EVARISTO

Don Rufo, lo dicho dicho.

325

Siento que usted se amostace,

mas si no fuera curioso

no hubiera oído...

DON RUFO

¡Faruate!

DON EVARISTO  
No alborotemos...

DON RUFO  
¡Fantasma!

DOÑA VICENTA  
Vamos, haya paz...

DON RUFO  
¡Pedante!  
330  
¡ministerial!, ¡pastelero!

DON EVARISTO  
¿Qué dice ese necio...?

DOÑA VICENTA  
Baste...

(No puedo tener la risa.)

DON EVARISTO  
(Ese sonreír amante  
me anima.) Señor don Rufo,  
335  
calle usted y no me saque  
de mis casillas. ¡Cuidado...!

DON RUFO  
¿Aun me la echa usted de jaque?  
Váyase de aquí el hambriento...

DON EVARISTO  
¡Señor don Rufo!

DON RUFO  
¡A la calle!  
340

DON EVARISTO  
Usted no me puede echar  
  
de esta casa, y aunque rabie  
  
entraré yo en ella mientras  
  
otra cosa no me mande  
  
esta señora, a quien rindo  
345  
mi pecho en digno homenaje  
  
de sus gracias.

DOÑA VICENTA  
Agradezco,  
  
señor mío, esa galante  
  
cortesía, pero yo  
  
no apadrino a charlatanes.  
350

DON EVARISTO  
¡Qué oigo! ¡Señora! ¿Es posible...?  
  
¿Usted...? ¡Cómo...! Ese lenguaje...

DOÑA VICENTA  
El que usted merece. ¿Cómo  
  
pudo usted imaginarse

que yo le pudiese amar?

355

Si a mi despecho un instante

he escuchado sus simplezas,

mostrándole que en el arte

de astuta coquetería

cualquiera mujer es hábil,

360

íbame en ello no menos

que el desengaño de un padre

obcecado, y la ventura

de mi sobrina; de ese ángel

puro, inocente, inmolado

365

a torpe codicia infame.

Nunca he gustado de farsas;

las odio, pero no es dable

sin imitarlos quitar

la máscara a los farsantes.

370

Mi inocente stratagemata

por dicha no ha sido en balde,

y usted vencer se ha dejado

por sus vicios dominantes,

avaricia y vanidad.

375

Tienda usted en otra parte

sus redes, que aquí ya está

conocido; y si algo valen

de una mujer las lecciones,

aun me atrevo a aconsejarle  
380  
que sea menos ansioso

y más cauto en adelante,

porque las paredes oyen;

y honra y provecho no caben

dentro de un saco; y los tontos  
385  
no sirven para intrigantes.

Escena IV

DON RUFO. DON EVARISTO.

DON EVARISTO  
(¡Pérfida mujer!)

DON RUFO  
¡Lucido

ha quedado usted, compadre!

DON EVARISTO  
No es tan terrible infortunio

el que una mujer me engañe  
390  
para que yo como un niño

me desespere y me mate;

que para darme el desquite

mujeres hay a millares.

Y dado que a mí la mosca  
395  
que usted piensa me picase,

a bien que tengo en mi mano  
el medio de consolarme  
sin salir de aquí.

DON RUFO  
Pues ¿cómo?

DON EVARISTO  
No hay una cosa más fácil.  
400  
Haciendo que usted se cuelgue  
de despecho.

DON RUFO  
¡Disparate!

DON EVARISTO  
¿Conque... disparate? Allá  
lo veredes, dijo Agrajes.

¿Se acuerda usted de la nueva  
405  
que le di dos horas hace?

DON RUFO  
Sí, que me habían nombrado  
jefe de sección.

DON EVARISTO  
¡Qué diantre!

No hay tal nombramiento.

DON RUFO

¡Cómo!

DON EVARISTO

Sin duda quiso mofarse

410

quien me lo dijo. Al contrario,

ha quedado usted cesante.

DON RUFO

¿Será cierto? ¡Yo...! ¿Qué prueba...?

DON EVARISTO

Yo, que hablando en buen romance,

dudaba mucho que a un ultra

415

con tal empleo agraciasen...

DON RUFO

Al grano, y nada de apodos,

al grano.

DON EVARISTO

Para informarme

acudo a la Aduana a tiempo

que uno de los oficiales

420

amigo mío salía,

y me dice: en este instante

ha venido el reglamento.

Yo asciendo, y don Juan, y Suárez...

¿Y don Rufo?, interrumpí.

425

¿Quién? ¿Ese viejo vinagre...?

DON RUFO

Nada de apodos he dicho,

y acabemos con mil pares

de demonios.

DON EVARISTO

Pues, en suma,

ha pasado usted a la clase

430

de excedentes.

DON RUFO

No es posible.

No espere usted que me trague

esa píldora. ¡Qué ruin

venganza, qué miserable!

DON EVARISTO

Quizá esté engañado yo,

435

pero usted puede enterarse

por sí mismo, que aquí traigo,

para que tampoco falte

este obsequio, la plantilla

impresa en muy buen carácter

440

de letra. ¿Usted gusta...?

DON RUFO

(Le arrebató el impreso que ha sacado del bolsillo y lo lee con afán.)

Venga.

«Ministerio de...»

DON EVARISTO

Adelante.

DON RUFO

(¡Santos cielos!...) «Enterada

Su Majestad, que Dios guarde,

la Reina Gobernadora...»

445

DON EVARISTO

¡Eh!, preámbulos aparte.

Al grano.

DON RUFO

«El bien de los pueblos...

Em... la penuria... Em... las bases...

Em... y habiendo consultado...

Em... Ministros... y el dictamen...

450

Em... se ha dignado...»

DON EVARISTO

A la vuelta.

Para que usted no se canse

le señalaré... Aquí está

su nombre de usted.

DON RUFO

¡Cesante!

¡Ah!, reniego de mi suerte

455

y del...

DON EVARISTO

Eh, que usted lo pase

muy bien, y por muchos años

la goce.

DON RUFO

¡Asesino!, ¡cafre!

DON EVARISTO

Sea en hora buena. Abur.

¡Ah!, si quiere usted dar parte

460

a sus amigos, aun puedo

más impresos regalarle.

Un recadito y le envió

dos docenas de ejemplares.

Escena V

DON RUFO.

¡Bribón!... Soy hielo, soy piedra.

465

No tengo gota de sangre

en las venas. ¡Yo excedente!

¡Yo, que creí estar en auge

poco ha, y ufano...!

(Paseándose como loco.)

¡Está visto!

No es posible que esto marche.

470

No hay justicia; no hay pilotos

que dirijan esta nave.

La cosa no dura un mes.

España va a dar al traste.

Tendremos restauración...

475

(Párase de repente con muestras de aflicción.)

¡Pero entre tanto el que cae...!

(Vuelve a pasearse muy agitado.)

¡Sí, señor! ¡Haya reformas!

¡Vengan planes, vayan planes!...,

y ninguno da en el hito.

¡Oh!, si yo fuera... ¿Qué traes?

480

Escena VI

DON RUFO. DOÑA EUSTOQUIA.

DOÑA EUSTOQUIA  
La comida...

DON RUFO  
Hoy no se come.

DOÑA EUSTOQUIA  
Sí, querido, que ya es tarde.

DON RUFO  
Déjame en paz, que no estoy  
ahora...

DOÑA EUSTOQUIA  
¡Que así te afanes,  
que te alborotes así  
485  
por cosas que nada valen!

DON RUFO  
Nada, ¿eh?, ¿nada? ¡Voto a bríos!...  
¡Voto a bríos!...

DOÑA EUSTOQUIA  
Eh, no te enfades  
Ya sé yo que el patriotismo  
es una virtud laudable.  
490

DON RUFO  
¡Patriotismo!

DOÑA EUSTOQUIA  
Y que la gala

de los súbditos leales...

DON RUFO  
¡Gala!, sí, ¡la Magdalena

está para tafetanes!

DOÑA EUSTOQUIA  
Ya sé que estamos de luto.  
495  
Yo hablo de galas morales...

DON RUFO  
¿Morales has dicho? ¡Infierno!

No vuelvas nunca a nombrarme  
al tal Morales. Por él,  
por sus intrigas...

DOÑA EUSTOQUIA  
¿Qué le hace?  
500  
¿Faltan brazos a la patria?

Basta que el tuyo consagres  
a defender sus sagrados  
derechos, sin empeñarte  
en convertir...

DON RUFO  
¡Voto a... Esfinge!  
505

¿Ahora con eso me sales?

DOÑA EUSTOQUIA

¡Pero, hombre...! yo... Vaya, vamos

a comer; sí, que esto es antes

que la milicia, y la Reina,

y las patrias libertades.

510

DON RUFO

Mujer de todos los diablos,

no digas más disparates.

¿Qué milicia, ni qué haca?

¿Qué Reina, ni qué...?

DOÑA EUSTOQUIA

No extrañes

que yo te hable de este modo

515

creyendo lisonjearte.

Como antes...

DON RUFO

Antes fui un asno,

y ahora soy... Ahora soy ¡nadie!

DOÑA EUSTOQUIA

Tú dijiste que la patria...

DON RUFO

¡No hay patria para un cesante!  
520

DOÑA EUSTOQUIA  
¡Cesante! Pues ¿no eras jefe...?

DON RUFO  
Ya no. Me han dejado in albis.

¡Oh iniquidad! ¡Estos son  
los gobiernos liberales!

DOÑA EUSTOQUIA  
Golpes de fortuna. Eh, vamos  
525  
a comer...

DON RUFO  
¡Y que aun nos hablen  
de fusiones y de drogas!  
Si antes fui yo abencerraje,  
ya iba haciéndome cegrí,  
y ha debido adivinarme  
530  
un Gobierno que se llama  
previsor.

DOÑA EUSTOQUIA  
Bien; no te mates  
por eso. Adopta de nuevo  
tus rancias ideas. Hazte  
carlista otra vez, y el mundo

535

diga lo que quiera...

DON RUFO

¡Dale!

Ya no quiero ser carlista,

ni liberal, ni erre, ni hache.

DOÑA EUSTOQUIA

Pues sé lo que gustes.

DON RUFO

Quiero

ser yo; ser Rufo.

DOÑA EUSTOQUIA

Bien haces.

540

DON RUFO

A bien que puedo contar

con rentas considerables,

gracias a mi pobre primo,

que en santa gloria descanse...

¡Pero esta mala, señor!

545

DOÑA EUSTOQUIA

Mientras comemos...

DON RUFO

¡Oh qué hambre

sempiterna! Tú no piensas

más que en comer.

DOÑA EUSTOQUIA

¡Si ya sabes

que el histérico me obliga...!

PILAR

(Llega corriendo y entrega una carta a DON RUFO.)

Aquí está la carta, padre.

550

Escena VII

DOÑA EUSTOQUIA. PILAR. DON RUFO.

DON RUFO

(¡Ah! Me vuelve el alma al cuerpo.)

Trae, dame esa carta... Escucha.

¿Por qué vienes tan contenta?

¿Te alegras tú por ventura

de la muerte de mi primo?

555

No hiciera otro tanto Judas.

PILAR

¿Yo? ¡Jamás! Pero confieso

que mi justa pena endulza

la idea de verme libre

de la funesta coyunda...

560

DON RUFO

Entiendo, hija mía. El tal

don Evaristo es un púa...

Dicha ha sido el conocerle

con tiempo. Alabo la industria

de tu tía. Ahora veamos

565

lo que dicen..., ¡oh amargura!,

en esta carta.

(Abre la carta y lee.)

La firma

es de don Miguel de Urrutia.

Leamos. «Pamplona, doce...

Querido Rufo»... ¡Qué angustia!

570

«Querido Rufo, con harta

aflicción tomo la pluma

para anunciarte la muerte...»

¡Murió, sí; murió! No hay duda.

«De mi amigo y primo tuyo

575

don Pedro Garcés...» Se nublan

mis ojos. «De Jaramago».

¡Oh dolor! En la Borunda

cayó herido de una bala

tomando con su columna

580

un puesto enemigo al grito

de viva Isabel Segunda.

Conducido en parihuelas

a esta plaza...» ¡Oh prematura

muerte! ¡Oh pérdida cruel

585

que en un piélago me inunda

de lágrimas!... ¡Ay!, al menos

yo te daré sepultura

digna de tantas virtudes,

ya que no puedo a la tumba

590

arrancarte, y cada día

un credo, una salve, y una

ave María te juro

rezar por tu alma difunta...

Quiero decir, por tu cuerpo,

595

que en las celestes alturas

canta ya entre ángeles tu alma:

¡Gloria al Señor! ¡Aleluya!

Prosigamos. «A pesar

de la diligencia suma

600

que en su curación se puso,

era tal y tan profunda

la herida, que a los tres días

falleció..., pero con mucha

resignación...» Eso sí.

605

En medio de la trifulca

de las armas nunca Pedro

desmereció de su alcurnia

en eso de buen cristiano,

y hombre de costumbres puras,

610

y... Prosigamos. «Dos horas

encerrado con el cura,

fervoroso, arrepentido,

se confesó de sus culpas».

¡Sus culpas! Pues ¡si era un santo!

615

«Em... confesó...; y de resultas

del penitente coloquio

se celebra con premura

su casamiento...» ¿Qué es esto?

«Con Hermenegilda Orduña...»

620

¡Dios del cielo! ¿Estoy soñando?

«Antigua criada suya,

de la cual tuvo seis hijos...»

¿Esto más? ¡Mujer injusta!...

«Que reconoció don Pedro

625

in articulo...» ¡Qué furia!

«Mortis». ¡Oh maldad!, ¡oh infamia!

¿Y aquella sangre circula

por mis venas? ¡Mal pariente!

¡mal hombre!, ¡traidor!, ¡envidia

630

de hiena! ¡Casarte a posta

y así..., con cualquier piruja

por desheredarme! Y, digo,

¡como fue poco fecunda

la dichosa Hermenegilda!

635

(Sigue leyendo para sí.)

DOÑA EUSTOQUIA

Por cierto que es cosa dura,

pero, al cabo, esta mañana

tú no esperabas ninguna

herencia ni de tal hombre

te acordabas. Da por nula

640

tu breve esperanza, y Cristo

con todos.

DON RUFO

¡Negra fortuna!

¿No te hartas de perseguirme?

Ni siquiera una tahúlla

de tierra, ni un solo harapo

645

me deja. ¡Oh! ¡Dios le confunda!

PILAR

¡Padre!

DOÑA EUSTOQUIA

(A PILAR en voz baja.)

Calla.

DON RUFO

¡Hereje!, ¡ateo!

PILAR

¡Padre, por Dios!... ¿Usted insulta

sus cenizas? ¿No mandaba

la religión por ventura?

650

que reconociese...

DON RUFO

No,

que los hombres de mi cuna

de semejantes pecados

con pan bendito se curan.

Bastaba que señalase

655

a aquella tarasca inmunda

una pequeña pensión,

y los chicos... a la inclusa.

PILAR

Pero...

DON RUFO

Calla. Estoy bramando;

estoy que... Calla tú, ¡bruja!

660

DOÑA EUSTOQUIA

¡Si no he chistado siquiera!

DON RUFO

Todos contra mí conjuran.

¿Ni rabiarse podré en mi casa?

¿Tendré yo que irme a una gruta?

PILAR

Pero así ¿qué logra usted

665

sino hacer su desventura

mayor...?

DON RUFO

¡Dale! ¡Si no quiero

reflexiones ni preguntas!

DOÑA EUSTOQUIA

¿Adónde vas?

DON RUFO

Al abismo,

donde no os vea ni os sufra.

670

Escena VIII

DOÑA EUSTOQUIA. PILAR.

PILAR

¡Ah! sigámosle, no sea,

mamá, que haga una locura.

DOÑA EUSTOQUIA

No. Guárdate de seguirle,  
que es un crimen sin disculpa  
contrariar la voluntad  
675  
de los padres. Tu importuna  
solicitud ¿qué alcanzara  
sino hacer mayor su angustia,  
su despecho? Yo que le amo  
con la más cordial ternura,  
680  
a solas con su dolor  
le dejo, pues de eso gusta.

Ea, vamos a comer.

Ya que Dios nos atribula  
con tantas penas, conviene  
685  
para sostener la lucha  
fortalecernos.

PILAR  
¡Comer,

señora, cuando está una  
viendo a su padre...!

DOÑA EUSTOQUIA  
¡Qué!, no.

Se le pasará la murria.  
690  
¿Vienes?

PILAR

No; no tengo gana.

Coma usted.

DOÑA EUSTOQUIA

¡Qué criatura!

Si te pones mala, luego

no me echas a mí la culpa.

Escena IX

PILAR.

Pero, Dios mío, mi padre

695

¿por qué ha de irritarse así?

¿No son primero los hijos

que los primos? Y si al fin,

gracias a Dios, no nos falta

para un decente vivir,

700

¿qué motivo...?

Escena X

PILAR. DOÑA VICENTA.

DOÑA VICENTA

Pilarcita,

me alegro de verte aquí.

PILAR

¿Y papá? ¿No sabe usted...?

DOÑA VICENTA

Me lo acaba de decir,

y yo he logrado calmarle,

705

que hace gran caso de mí

aunque antes me aborrecía,

gracias al dichoso ardid...

Ahora aprovechar debemos

coyuntura tan feliz.

710

El obstáculo más grande

se venció. Ya el galopín

de don Evaristo huyó

para siempre; y pues a ti

no te disgusta el amable

715

don Faustino, que en la lid

queda vencedor...

PILAR

Yo..., tía...

DOÑA VICENTA

Te pones como un carmín:

buena señal.

PILAR

Pero... Yo

DOÑA VICENTA  
Ya le he mandado venir.  
720

PILAR  
¡Jesús, tía!

DOÑA VICENTA  
Es necesario  
  
que os expliquéis.

PILAR  
Pero si...

DOÑA VICENTA  
Ya va a llegar.

PILAR  
Otra vez...

DOÑA VICENTA  
Hoy; ahora. ¡Qué pueril  
  
cortedad!

PILAR  
Pero ¿qué prisa  
725  
tenemos?

DOÑA VICENTA  
Ya siento abrir.

PILAR  
¡Oh Dios!

DOÑA VICENTA  
Ya escucho su voz.

¡Buen ánimo! Ya está ahí.

Escena XI

DOÑA VICENTA. PILAR. DON FAUSTINO.

DOÑA VICENTA  
Ea, ya llegó el momento,  
amoroso paladín.  
730  
Ya os da vuestra dama audiencia.

Pedid el ansiado sí.

Solos os dejo. ¡Cuidado

con traspasar el confín

de lo lícito y honesto!;  
735  
que estaré observando allí.

Sed vos, casta Melisendra;

vos, rendido Belianís.

Cuidado con algún lance

romántico a lo Antoní,  
740  
y adiós, que el tiempo se pasa  
y el drama toca a su fin.

Escena XII

PILAR. DON FAUSTINO.

DON FAUSTINO

Sol de mi corazón, ángel de amores,

¿podré esperar que con afable rostro

oigas la voz del que rendido y ciego  
745

adora tus encantos? Uno solo

plácido acento de tu dulce boca

puede elevarme de la gloria al colmo,

o allá en los antros del dolor eternos

abismarme cruel. Sí, que no pongo  
750

sólo en tus manos la precaria dicha

que el hombre anhela en el terrestre globo.

Tú eres el astro ya que mi alma ardiente

ha de ensalzar hasta el celeste solio,

o por siglos de siglos sin clemencia  
755

a las garras lanzarme del demonio.

PILAR

¡Ah!, me hace usted temblar. Criatura frágil,

no de las almas árbitro dispongo;

mas si Dios infinito, omnipotente,

de oír se digna mis humildes votos,  
760

lejos de ir al infierno, don Faustino,

ni siquiera irá usted al purgatorio.

DON FAUSTINO

¡Oh paloma torcaz sin hiel nacida!

Yo no merezco, de tu planta el polvo

reverente besar. ¡Qué!, ¿no rehúsas

765

servirme en este mundo transitorio

de norte y de fanal? ¡Dios te lo premie!

Ya este pobre bajel que se iba a fondo

puede, surcando el proceloso piélago,

de los vientos triunfar y los escollos.

770

Tu amor, virgen de paz...

PILAR

No he dicho tanto.

DON FAUSTINO

¿No me amas? ¡Oh dolor!, ¡oh acerbo tósigo!,

¡oh!... ¿Sabes tú, infeliz, que esas palabras

despedazan mi seno congojoso

y que con ellas la execrable sima

775

me abres del crimen...?

PILAR

¡Yo! Si está usted loco,

dígame por Dios, que tiemblo toda.

DON FAUSTINO

¡Sí, tiembla! Si frenético me arrojó  
a la depravación, tú, desgraciada,  
mi cómplice serás. Tú entre sollozos  
780  
te acusarás del infortunio mío,  
si impenitente un día sobre el lomo  
grosero y ruin de asnal cabalgadura  
y ciñendo la túnica y el gorro,  
preseas del ladrón y el homicida,  
785  
me llevan al patíbulo afrentoso.

PILAR

¡Ah, no! ¡Pobre de mí!... Yo a nadie impido  
que sea hombre de bien. Pero ¡qué modo  
de amar, Dios mío! Si el amor es ese,  
yo no amaré jamás.

DON FAUSTINO

Luz de mis ojos,  
790  
perdona. No el horror patibulario,  
no fantasmas y espectros terroresos  
pretendo yo cual grata perspectiva  
ofrecerte feroz. No soy un monstruo  
perseguidor de la inocencia pura,  
795  
que antes mi corazón la erige tronos.  
Mas este corazón es ascua ardiendo.  
¿Lo oyes, Pilar? Y entre el amor y el odio,

y entre el delito y la virtud no hay valla;

ya no la hay para mí. ¿Quieres, oh hermoso

800

querube encantador, que hasta la tumba

norma yo sea al universo absorto

de cándida virtud? ¡Pilar!, sé mía;

di que me amas, y feliz consorcio

confunda para siempre nuestras almas.

805

Yo te lo ruego y a tus pies me postro.

PILAR

¡Ay! (¡Un hombre a mis pies! ¿Qué haré?)

DON FAUSTINO

Responde.

PILAR

Alce usted...

DON FAUSTINO

No. Yo espero...

PILAR

Me sofoco.

DON FAUSTINO

Mi sentencia. ¡Pilar!

PILAR

(Por fin, ahora

ya no me asusta tanto. ¡Y es buen mozo!)

810

DON FAUSTINO

¡Callas! ¡Ah! ¿Qué me anuncia ese silencio?

¿Qué me anuncia tu púdico sonrojo

y esa de puro amor blanda sonrisa?

¡Rosa de Jericó!, no mi alborozo

sea falaz. ¡Un sí! Dilo, no tardes,

815

y tu esclavo seré, no ya tu esposo.

Por esta mano...

PILAR

¡Oh!, no...

DON FAUSTINO

Que amante beso...

PILAR

(¡Y tía Vicenta que nos deja solos!)

DON FAUSTINO

Por ese blando talle que parece

fantástica visión de caledonio

820

bardo, o sueño fugaz de peregrino

trovador provenzal, ¡un sí! Lo imploro

con lágrimas de fiebre y de ternura.

Un sí, Pilar, ¡un sí!

PILAR

Ya, ya lo oigo.

DON FAUSTINO  
¡Son dos letras, Pilar!

PILAR  
Sí, son dos letras  
825  
que significan mucho, y no es negocio  
tan llano el pronunciarlas. ¡Fuerte empeño  
el de acosarme así! Ya casi lloro  
de rabia y... ¡Suelte usted!

DON FAUSTINO  
¡Próspero llanto  
precursor de mi dicha, llanto pródigo,  
830  
yo te bendigo!

PILAR  
Pero si...

DON FAUSTINO  
¿Qué escucho?  
¿Quién más que yo en el mundo venturoso?  
Ya el sí de bendición has pronunciado;  
¡el fiat de mi gloria!

PILAR  
Poco a poco.

Yo...

DON FAUSTINO

¿Quién no ha de envidiarme...?

Escena XIII

DOÑA VICENTA. PILAR. DON FAUSTINO.

DOÑA VICENTA

¡Bravo! ¡Albricias!

835

Bien lo decía yo. Como unos tontos

se querían los dos.

PILAR

¡Oiga usted! Sepa...

DOÑA VICENTA

Vaya, ¿a qué viene ahora ese bochorno?

¿Es delito el amar?

PILAR

(Me desespero.)

Óigame usted. No es eso; es que...

DOÑA VICENTA

Respondo

840

de Rufo. Ven, Pilar. Con dos palabras

que yo le diga...Vamos. ¡Oh! ya es otro.

PILAR

¡Ah! pero...

DOÑA VICENTA

Ven y calla. Don Faustino.

aquí le dejo a usted. Volvemos pronto.

(Se la lleva de la mano corriendo.)

Escena XIV

DON FAUSTINO.

¡Ah! ¡Siento en el alma un júbilo!...

845

Así..., un deleite pacífico...

Como cuando a tierra el náufrago

salta desde airado mar.

Ya no hay a mi dicha obstáculos

desde que un sí tan explícito

850

pronunció el labio pulquérrimo

de mi adorada Pilar.

Pero yo, que soy un fósforo,

¿cómo ahora estoy tan lánguido?

¿Será que me torna estúpido

855

el exceso del placer?

¿O será que a mi alma indómita

sobrecoge un terror pánico

pensando en el yugo próximo...?

Pues todo pudiera ser.

860

Todo lo que no es fantástico

me parece a mí ridículo.

¡El matrimonio es tan clásico...!

Yo siempre lo aborrecí.

Esa Pilar es lindísima;

865

yo la quiero como un árabe;

pero conyugales vínculos...,

vamos, no son para mí.

¿Y qué dirán los románticos?

Dirán que soy un estólido,

870

un pobre hombre... ¡Ah! de sus sátiras

líbreme el Señor, amén.

Escena XV

DON FAUSTINO. DOÑA EUSTOQUIA.

DOÑA EUSTOQUIA

Señor don Faustino...

DON FAUSTINO

¡Oh célebre

doña Eustoquia!

DOÑA EUSTOQUIA

Un viejo rústico

que habla con tono muy áspero...

875

Portero es sin duda.

DON FAUSTINO

¿Y bien?

DOÑA EUSTOQUIA

Me ha dado con mil preámbulos

esta carta, y yo solícita

la traigo...

DON FAUSTINO

(Tomándola y abriéndola.)

Estimando. ¡Cáspita!

De mi tío el General.

880

Leamos...

(La lee para sí.)

DOÑA EUSTOQUIA

(Será algún récipe

de su tío, que es tan rígido...

Todo cuanto hacen los jóvenes

parece a los viejos mal.)

DON FAUSTINO

¡Qué fortuna!

DOÑA EUSTOQUIA

(Erré mi cálculo.

885

Alguna noticia próspera

trae la carta.) Si me es lícito

preguntar...

DON FAUSTINO

¿Y por qué no?

A mi tío, hombre de mérito,

da el Gobierno para Nápoles

890

una misión diplomática,

y el secretario soy yo.

DOÑA EUSTOQUIA

El viaje...

DON FAUSTINO

Muy pronto; el sábado.

¡Oh placer!, ¡oh gozo súbito!

¡Cómo rabiarán mis émulos!,

895

¡qué carrera voy a hacer!

Yo, que siempre amé frenético

la gloria, con este estímulo

pronto llegaré al pináculo...

¿Quién me lo dijera ayer?

900

Allí el Vesubio, y las óperas,

y el mar Tirreno, y los Príncipes...

¡Ah!, me voy como un relámpago,

que mi tío espera. Estoy...

DOÑA EUSTOQUIA

¿Es puñalada de pícaro?

905

¡Marcharse así como un prófugo  
sin despedirse...! ¿En qué cátedra...?

DON FAUSTINO  
Hay mil cosas que hacer hoy.

DOÑA EUSTOQUIA  
¡Qué!, ¿ni a Pilar, que es el ídolo  
de esa alma...

DON FAUSTINO  
Sí..., somos víctimas...  
910

DOÑA EUSTOQUIA  
No tal.

DON FAUSTINO  
¡Un muro sin límites  
se levanta entre los dos!

DOÑA EUSTOQUIA  
Nada de eso. En arreglándose  
la boda... Ahora mismo...

DON FAUSTINO  
¡Ay mísero!

DOÑA EUSTOQUIA  
Mi prima está haciendo el último  
915  
esfuerzo...

DON FAUSTINO  
(Queriendo irse.)  
¡El último adiós!

¡Ah, no seré yo tan bárbaro...!

DOÑA EUSTOQUIA  
(Deteniéndole.)  
No se irá usted...

DON FAUSTINO  
(¡Vieja incómoda!)

DOÑA EUSTOQUIA  
¿Quién sino un ingrato, un pérfido  
abandona así...

DON FAUSTINO  
No a fe.  
920

DOÑA EUSTOQUIA  
¡Ah!, ya vienen.

DON FAUSTINO  
(¡Voto al chápiro...!

Válgame aquí la farándula.

Mucho hablar, tono muy trágico,  
y del apuro saldré.)

Escena XVI

DOÑA EUSTOQUIA. DOÑA VICENTA. DON FAUSTINO. PILAR. DON RUFO.

DOÑA EUSTOQUIA  
¿No sabéis...?

DON RUFO  
Al fin...

DOÑA VICENTA  
¡Albricias!  
925

PILAR  
(¡Sin dejarme hablar!)

DON FAUSTINO  
¡Ay triste!

Nada me digan ustedes.

Sé que he nacido infelice.

Sé que no merezco...

DOÑA VICENTA  
Sí.

Ya mi primo...

DON FAUSTINO  
Eso me aflige  
930  
más que todo. Conocer

que tengo una alma sensible,

y negarme...

DON RUFO  
Nadie niega...

DON FAUSTINO  
Sin Pilar ¿de qué me sirven  
todos los bienes del mundo?  
935

DOÑA EUSTOQUIA  
Su tío...

DOÑA VICENTA  
Oiga usted...

DON RUFO  
¿Qué dice  
ese hombre?

DOÑA EUSTOQUIA  
Su tío...

DON FAUSTINO  
Fuerza  
será que yo me resigne  
con mi desgracia.

DOÑA EUSTOQUIA  
Su tío...

DON FAUSTINO  
Otro...

DOÑA EUSTOQUIA

¿No queréis oírme?

940

Mejor.

(Se sienta a un lado.)

DON FAUSTINO

Será más feliz,

ya que a mí se me despide...

DOÑA VICENTA

No, señor. ¡Qué hombre!

DON FAUSTINO

Pero otro

que la ame cual yo, imposible.

DOÑA VICENTA

Si oyera usted...

DON RUFO

Pero este hombre...,

945

¿está loco?

PILAR

Bien lo dije.

DON FAUSTINO

Sé que usted se ha interesado

por mí, lo sé, y este insigne

beneficio no haya miedo

que mi corazón lo olvide,

950

Vicentita; mas don Rufo,

que tiene entrañas de tigre...

DON RUFO

¡Bueno es eso! Cuando vengo...

DON FAUSTINO

Sí, a dorar con apacibles

palabras... ¡He aquí los hombres!

955

Nada importa que asesinen

como luego con dulzura

a su víctima acaricien.

DON RUFO

¿Qué víctima? Sepa usted...

DOÑA VICENTA

No somos aquí caribes.

960

Al contrario...

DON FAUSTINO

¡Ay!, este golpe

cruel, atroz, insufrible...

DOÑA VICENTA

¡Don Faustino, o don demonio!

DON FAUSTINO

¡Pues! ¿También usted me riñe?

Ya no faltaba otra cosa.

965

¿Qué veo! ¡Y Pilar se ríe!

¡Maldición!

DOÑA VICENTA

De rabia sudo.

DON FAUSTINO

¡Maldición!

DON RUFO

¿No hay quien le tire

por una ventana?

DON FAUSTINO

¡Adiós!

Yo me voy a los confines

970

de la tierra a descargar,

allá entre Escila y Caribdis,

el peso de mi existencia.

DOÑA VICENTA

¡Don Faustino!...

DON FAUSTINO

Tierna virgen,

te perdono. ¡Adiós!

DON RUFO  
¡Por vida...!  
975

DOÑA VICENTA  
Oiga usted...

DON RUFO  
Déjale irse.

DON FAUSTINO  
Cumpliose mi atroz destino.

¡Adiós!, ¡adiós! Maldecidme.

Escena XVII

DOÑA EUSTOQUIA. DON RUFO. PILAR. DOÑA VICENTA.

DON RUFO  
¡Oh!, eso sí. Yo te maldigo  
con todo mi corazón.  
980  
Mil diablos carguen contigo.

No sé como no lo sigo  
y le doy un coscorrón.

PILAR  
El cielo vuelve por mí.

¡Con quién me iba yo a casar!  
985

DOÑA VICENTA  
Pero ¡alborotarse así...!

¿Qué dices de esto, Pilar?

¿Se ha visto igual frenesí?

DON RUFO

¿Y ese es el tierno mancebo

por quien abogabas tú?

990

DOÑA VICENTA

Me coge eso tan de nuevo

que aun a creer no me atrevo...

DOÑA EUSTOQUIA

(Levantándose.)

¡Si tú no entiendes la Q!

Nada tenéis que admirar.

Es un farsante embustero.

995

Yo le iba a desmascarar

y a desengañaros, pero...,

¡nadie me quiso escuchar!

DON RUFO

¡Y ahora con esa cachaza

sales...! ¡Mal haya tu raza!

1000

DOÑA EUSTOQUIA

¡Si por más que alzaba el grito...!

¿Acaso a nadie el maldito

ha dejado meter baza?

¿Sabéis quién saca de tino  
a mi señor don Faustino,  
1005  
y quién triunfa de su llama,  
y quién...?

DOÑA VICENTA  
¿Acaso otra dama?

¿Es posible...?

DOÑA EUSTOQUIA  
No. Un destino.

DOÑA VICENTA  
¿De veras?

DOÑA EUSTOQUIA  
El caso es serio.

No me burlo.

DON RUFO  
¡Qué trastada!  
1010

DOÑA EUSTOQUIA  
Le ha nombrado el Ministerio  
secretario de embajada.

Ahí tenéis todo el misterio.

DOÑA VICENTA  
¡Qué infamia!, ¡qué villanía!

¡Y yo necia, le creía  
1015  
sensible, franco, sincero!

PILAR  
¡Y lloraba el trapacero!

Si acierto a quererle..., ¡ay, tía!

DOÑA VICENTA  
¿Quién al verle tan amante;

quién, cielos, viendo el candor  
1020  
retratado en su semblante

dijera que es un farsante?

¡Ah!, reniego del mejor.

DON RUFO  
Poco has dicho. Es un perjuro.

DOÑA EUSTOQUIA  
Cierto.

DON RUFO  
Un malvado.

DOÑA EUSTOQUIA  
Seguro.  
1025

DON RUFO  
Un seductor.

DOÑA EUSTOQUIA  
Es verdad.

DON RUFO  
Un monstruo de iniquidad.

Yo lo afirmo.

DOÑA EUSTOQUIA  
Yo lo juro.

DON RUFO  
En fin, un hombre del día.

DOÑA EUSTOQUIA  
Pues.

DON RUFO  
Filósofo a la moda.  
1030

DOÑA EUSTOQUIA  
Sí.

DON RUFO  
Engañarnos pretendía.

con achaque de la boda

y...

DOÑA EUSTOQUIA  
Sí, eso es lo que quería.

DON RUFO  
¿Eh? ¿Qué quería?

DOÑA EUSTOQUIA  
¡Bobada!

Lo que tú ibas a decir.  
1035

DON RUFO  
Pero ¡si no he dicho nada!

DOÑA EUSTOQUIA  
Es natural presumir...

DON RUFO  
Esa presunción me enfada.

DOÑA EUSTOQUIA  
Perdóname si prevengo

tus ideas y me atengo...  
1040

DON RUFO  
¡Eso es! Voto de reata.

Tanta sumisión me mata.

DOÑA EUSTOQUIA  
Tienes razón.

DON RUFO  
No la tengo.

DOÑA EUSTOQUIA  
Así será.

DON RUFO

No es así.

DOÑA EUSTOQUIA

¿Qué diré, triste de mí?

1045

Callaré pues.

DON RUFO

¿Por qué callas?

DOÑA EUSTOQUIA

¡Si no gusto de batallas!

PILAR

¡Padre...!

DON RUFO

¡Quítate de ahí!

Eso no es persona humana.

¿Posible es, suerte tirana,

1050

que ni el gusto he de tener

de reñir con mi mujer

cuando me diere la gana?

¡Sempiterno sinapismo!,

¡censo atroz!, un solecismo

1055

ha sido nuestro consorcio.

Voy a entablar ahora mismo

la demanda de divorcio.

Escena XVIII

DOÑA VICENTA. DOÑA EUSTOQUIA. PILAR.

DOÑA EUSTOQUIA  
(La callada por respuesta.

Yo primero, y siempre yo.)  
1060  
Voy...

DOÑA VICENTA  
Sabes que le molesta

tu presencia, y vas...

DOÑA EUSTOQUIA  
¡Qué! No.

¡Si voy a dormir la siesta!

Escena XIX

DOÑA VICENTA. PILAR

PILAR  
¡Qué día, buen Dios, qué día!

DOÑA VICENTA  
Eh, luego entrará la calma.  
1065  
De ese ingrato la falsía  
es lo que me llega al alma.

PILAR

¡Si yo no lo amaba, tía!

Celebro de ambos señores

verme libre. Sus amores

1070

me daban miedo cerval.

DOÑA VICENTA

¡Ay Pilar! No te enamores.

PILAR

Si acaso..., del oficial...

DOÑA VICENTA

¿Del oficial?... ¡Inocente!

Ni se acordará de ti.

1075

PILAR

No. Aquel suspiro elocuente...

DOÑA VICENTA

Puede que te quiera, sí...,

hasta salir de teniente.

Mas todo teniente espera

la segunda charretera;

1080

y quizá si se la dan

piensa ya de otra manera.

¡Ya ves, todo un capitán!...

¡Dichosa tú que en tu daño,

Pilar, aun no has aprendido  
1085  
que el interés y el engaño

tienen al mundo perdido

lo mismo hogaño que antaño!

Ninguno es lo que aparenta.

Yo misma, a fe de Vicenta,  
1090  
la virtud nuestro ensalzar,

y menos que ella me alienta

el flujo de murmurar.

Sociedad, ¿quién no es actor

en tu voluble teatro?

1095

Y detrás de un bastidor

desempeñan más de cuatro

la plaza de apuntador.

Y con tanto y tanto afán

telones vienen y van,

1100

que acaso el que hoy es comparsa

hará mañana en la farsa

papel de primer galán.

Mi talento no es profundo,

pero en la verdad me fundo

1105

de que al cielo hago testigo,

Pilar mía, cuando digo

Todo es farsa en este mundo.

2010 - Reservados todos los derechos

Permitido el uso sin fines comerciales

---

Sútese como [voluntario](#) o [donante](#) , para promover el crecimiento y la difusión de la [Biblioteca Virtual Universal](#). [www.biblioteca.org.ar](http://www.biblioteca.org.ar)

Si se advierte algún tipo de error, o desea realizar alguna sugerencia le solicitamos visite el siguiente [enlace](#). [www.biblioteca.org.ar/comentario](http://www.biblioteca.org.ar/comentario)

